

**DEL CONTRAPUNTEO Y EL JOROPO HACIA EL DESARROLLO Y LA
PRESERVACIÓN DE LA CULTURA**

**JUAN MANUEL CUBILLOS BASTOS
DIRECTOR DE TESIS: JORGE ANDRES PINZÓN RUEDA**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA**

**BOGOTÁ
MAYO DEL 2021
PROPUESTA PARA OPCION DE GRADO CON CO-TERMINAL MAESTRÍA
EN PLANEACIÓN PARA EL DESARROLLO**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Maritza Bastos y Néstor Cubillos quienes me apoyaron dentro de este largo recorrido infundiéndome los valores de responsabilidad, respeto y amor, además a mis hermanos Camilo Andrés y Néstor David quienes estuvieron dentro de este proceso, y finalmente a mi novia Natalia Rodríguez por ser un apoyo emocional.

Agradezco mucho por la ayuda de mis maestros y a la universidad en general por ser parte de mi formación. Por último, a cada uno de las compañeras y grandes amigas que hicieron de mi paso por la universidad, un proceso dotado de anécdotas y buenas reflexiones.

Juan Manuel Cubillos Bastos

Tabla de contenido

Resumen	6
Palabras clave.....	2
Abstract	2
Keywords.....	2
Introducción	3
Problematización	4
Pregunta problema.....	7
Objetivo general	8
Objetivos específicos	8
A modo de introducción: La cultura y el desarrollo, una discusión en evolución.	9
Contextualización de la problemática	18
El joropo historia de la cultura llanera y pilar cultural	18
Contexto territorial	26
Los retos del desarrollo regional	30
Nuevos retos para el desarrollo y la agenda pública.....	34
Discusión teórica (desarrollo, cultura, turismo y agenda pública)	38
Progreso, bienestar, sostenibilidad y complejidad.....	38
El pilar cultural.....	44
Algo más que un evento cultural: la plataforma.....	47
Un asunto publico.....	49
Marco metodológico	51
Hallazgos	53
Datos preliminares	56
Oportunidades	56
Riesgos.....	56
A modo de conclusión	56
Referencias bibliográficas	59

Tabla de graficas

Grafica 1	Participación del Producto Interno Bruto departamento del Meta 2005-2019	30
Grafica 2	Participación del PIB del Meta por actividades económicas.-----	31
Grafica 3	Tasa de desempleo Enero - marzo 2011-2020 Villavicencio-----	32
Grafica 5	Coeficiente Gini de Villavicencio 2012-2020 -----	33
Grafica 4	Pobreza monetaria y pobreza Extrema en Villavicencio años 2012 - 2020 --	33

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1	Ropa de llanero antes de 1950.....	22
Ilustración 2	Ropa de llanero después de 1950	22
Ilustración 3	Mapa región Orinoquíadivisión política.....	26

SIGLAS

IDH: Índice de desarrollo humano.

UNESCO: La Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación.

PIB: Producto interno bruto.

DANE: Departamento administrativo nacional de estadística.

IAVH: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

CEO: Centro de estudios de la Orinoquia.

ICA: Instituto nacional agropecuario.

ANH: Agencia nacional de hidrocarburos.

DNP: Departamento nacional de planeación.

FINAGRO: Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario.

PNN: Parque nacional natural.

CNPV: Censo nacional de población y vivienda

GEIH: Gran encuesta integrada de hogares

PST: Plan sectorial del turismo

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

WTTC: World Travel & Tourism Council. Consejo Mundial del Turismo

DEL CONTRAPUNTEO Y EL JOROPO HACIA EL DESARROLLO Y LA PRESERVACIÓN DE LA CULTURA: LOS FESTIVALES LLANEROS UNA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO Y PLANIFICACIÓN PARA EN EL DEPARTAMENTO DEL META.

Juan Manuel Cubillos Bastos¹

Resumen

La monografía busca analizar cómo los festivales en Villavicencio son una estrategia de preservación cultural y a su vez son una estrategia para el desarrollo del departamento del Meta y la ciudad de Villavicencio, dado que generan una serie de impactos en factores sociales y económicos en pro de un desarrollo desde el turismo cultural. Es aquí donde se busca analizar los impactos socioeconómicos de los festivales dentro de la promoción pública de los festivales.

La investigación centra su análisis en el turismo cultural como agente de desarrollo, generado a partir de los festivales llaneros en el departamento del Meta, dado que han ocupado un lugar significativo dentro de la agenda pública local, donde buscan crear un incentivo del conocimiento de la cultura desde la práctica del turismo, demostrando lo que caracteriza a la región a partir de las manifestaciones culturales y dinamizar la economía local donde atraen una serie de capitales constituyéndose como industria cultural.

² **Nota para el lector:** Para un ejercicio más interesante de lectura se proponen unas palabras dentro del texto que están subrayadas y contienen un hipervínculo, la idea metodológica es profundizar en el tema dado que son muchos conceptos

¹ Estudiante de la Facultad de Sociología y aspirante a la Maestría en planeación para el desarrollo de la Universidad Santo Tomás. Líneas de investigación: Planeación regional y local, desarrollo, modelos de desarrollo. Correo electrónico juancubillosb@usantotomas.edu.co

² Los elementos visuales no son de mi autoría, hacen parte de una búsqueda de elementos complementarios que contribuyan con el conocimiento de la realidad.

de prácticas cotidianas de carácter cultural y son más fácil de entender y explicar a partir de un video o esquema visual.

Palabras clave

Manifestaciones Culturales, Desarrollo, Turismo Cultural, industria cultural, Estrategia de Desarrollo y Planificación

Abstract

The monograph seeks to analyze how festivals in Villavicencio are a strategy for cultural preservation and at the same time are a strategy for the development of the department of Meta and the city of Villavicencio, since they generate a series of impacts on social and economic factors in favor of a development from cultural tourism. This is where we seek to analyze the socioeconomic impacts of festivals within the public promotion of festivals.

The research focuses its analysis on cultural tourism as a development agent, generated from the plains festivals in the department of Meta, given that they have occupied a significant place within the local public agenda, where they seek to create an incentive for knowledge of the culture from the practice of tourism, demonstrating what characterizes the region from cultural manifestations and boosting the local economy where they attract a series of capitals becoming a cultural industry.

Note for the reader: For a more interesting reading exercise, some words are proposed within the text that are underlined and contain a hyperlink, the methodological idea is to delve into the subject since there are many concepts.

Keywords.

Cultural Manifestations, Development, Cultural Tourism, cultural industry, Development Strategy and Planning

Introducción

El pensarse el desarrollo de un territorio, es bastante complejo debido a múltiples concepciones que se tienen de este, los debates se han caracterizado por buscar el progreso, crear mejores condiciones de vida, establecer ambientes seguros para un futuro, entre múltiples discusiones más. Los administradores de las entidades territoriales y las comunidades se han pensado en cómo construir una agenda pública que busque abordar el fenómeno a partir de la vocación y las cualidades con las que cuenta el territorio.

Pensarse el desarrollo desde las cualidades territoriales lleva a crear estrategias más coherentes con la realidad contextual, a partir de esto se evidencia que la cultura y el Turismo puede cumplir un rol significativo en la discusión del desarrollo, generando una serie de impactos. La propuesta investigativa se plantea en un primer momento la discusión de cultura y desarrollo como eje teórico, a partir de esto se traza una contextualización de la cultural llanera y del departamento del Meta; dentro de esta contextualización se encuentra el proceso de colonización que vivió la Orinoquia, la importancia de la música llanera, el joropo y la ganadería en las manifestaciones culturales.

De la misma manera se caracteriza las principales actividades productivas del departamento, donde se develan una serie de indicadores que muestra el panorama al cual se debe enfrentar las políticas de desarrollo y se pone en evidencia como el turismo cultural toma valor en la ciudad de Villavicencio como agente de desarrollo a partir de la promulgación pública de los festivales Torneo Internación del joropo y Festival llanero. En una segunda parte se plantea una discusión teórica entre las categorías de desarrollo, cultural, turismo y la agenda pública, Para finalmente plantear unos hallazgos preliminares de los impactos del

Turismo cultural es como apuesta por el desarrollo en el Departamento del Meta en la ciudad de Villavicencio.

De esta manera se crea la propuesta investigativa con la intención de hacer un análisis del fenómeno del turismo como agente de desarrollo de la ciudad de Villavicencio en la modalidad de turismo cultural, analizando los riesgos y oportunidades que se pueden generar a partir de esta apuesta de desarrollo.

Problematización

Actualmente las discusiones sobre el desarrollo se enriquecen con una amplia pluralidad de elementos; dentro de esta diversidad se destacan variables definidas por elementos propios de la dimensión económica, social y ambiental. Estos desafíos se enfocan en el modelo de desarrollo de los territorios, creando una serie de estrategias que pretenden aportar al fenómeno del desarrollo de las comunidades.

De esta forma el desarrollo se transforma en una problemática pública, la cual se debe considerar dentro de las agendas de gobierno de los distintos administradores públicos y gobernantes, abordando una serie de estrategias que se transforman en la ruta para la toma de decisiones y en la que se crea el modelo de desarrollo del cual se debe abordar, para la creación de herramientas como las políticas y planes que permitan y potencien la visión que se quiere implementar del desarrollo.

Por otra parte, dentro de los modelos de desarrollo se encuentra la postura de proyectos y planes unidireccionales en los cuales se orienta la forma de generar desarrollo a un solo sector o dimensión, limitando la vocación que se pueda encontrar en el territorio, además restringiendo de alguna manera la autonomía de las comunidades, la integralidad de las condiciones de vida, el desarrollo de las capacidades, las construcciones colectivas que resultan y una economía dependiente.

Por ejemplo, se evidencia los efectos “en los territorios donde se materializan los impactos positivos y negativos de los proyectos extractivos, las autoridades y comunidades sufren los rigores de una industria reconocida por generar

consecuencias económicas, ambientales y sociales, aflorando” (Álvaro, 2015, pág. 214) así como la ruptura social de las formas de pensar, sentir y vivir que se manifiestan en el territorio. Teniendo en cuenta lo anterior, también se evidencia que la ineficiencia de los procesos de desarrollo local y transformación social se deben a que las economías de los gobiernos que están ancladas a la producción petrolera y orientadas a “ la reprimarización de la economía que deja al país y a las regiones expuestas a los ciclos de los precios de los bienes primarios, como el petróleo”(Álvaro, 2015, pág. 214) y muchos otros, estacionando sus ingresos fiscales en la especulación y variabilidad del mercado, que en cierto caso daría origen a una crisis en el impacto fiscal y que luego se ven reflejados en la inversión pública.

El departamento del Meta como productor de hidrocarburos se enfrenta a estas problemáticas, de aquí, que en la actualidad se encuentra una postura por potenciar el turismo como agente de desarrollo del departamento, dado por sus cualidades naturales y riquezas culturales como elementos que potencian este sector. El turismo toma las riquezas culturales del territorio, que se ven expresadas en las manifestaciones culturales como un valor para generar atractivos turísticos. Por lo tanto, el turismo cultural hace parte de un nuevo modelo y de la agenda pública que permite pensarse la disyuntiva del desarrollo.

Quien define es quien decide" es una máxima que quiere subrayar el hecho de que los grupos sociales y / o gubernamentales que han tenido la capacidad de ofrecer el planteamiento y la definición aceptable de la cuestión son los que influyen efectivamente en la decisión (Aguilar,1993, pág. 52).

El fenómeno nos presenta una discusión entre el modelo de turismo de masas que se caracteriza por la homogenización imperante del consumo exacerbado de los recursos naturales y culturales, representado en las grandes cadenas hoteleras que potencian la creación de burbujas económicas orientadas en la adquisición del beneficio propio mas no del territorio donde se práctica y la desaparición de la raíces (Alonso,2018), por otra parte el turismo puede ser un agente de desarrollo que plantea la visión de una región como atractivo turístico,

transformando las expresiones culturales en una herramienta interesante para el turismo.

Siendo así una estrategia diferente a la propuesta por el turismo de masas, rescatando los elementos locales sin generar consecuencias que alteren las expresiones culturales, dándole un valor y sentido de lo que representa la expresión para el visitante y el local. En resumen, se puede plantear la discusión de que el turismo es “Visto como un camino hacia la independencia económica, mientras que otros lo han enfocado sobre el daño ecológico y el empobrecimiento de las condiciones de trabajo de los empleados locales en el comercio turístico” (Gordon, 2002, pág. 153), a partir de esto el turismo puede generar una serie de riesgos y oportunidades en los territorios.

Posiblemente en el departamento del Meta, el modelo de turismo cultural trace la disyuntiva planteada con anterioridad, generando un “riesgo de homogeneización respecto a otros territorios y, por tanto, distanciándose de la autenticidad cuando se le vincula a lo único y singular” (Alonso, 2018, pág. 66), sin embargo, puede ser también un agente que busque conservar la cultura en el marco de la globalización sin atacar la autonomía del territorio. Los efectos positivos del turismo actúan como un agente que diversifica el modelo de desarrollo, donde se procura crear elementos más locales con discursos que transformen las realidades socio económicas del territorio.

En resumen, el turismo como sector emergente dentro de los modelos de desarrollo para un territorio, puede presentar una serie de riesgos y oportunidades para el mismo, independientemente del objetivo con el que se implementa o la modalidad de este, cada una de las formas de hacer desarrollo traen consigo unos impactos de diferente índole que pueden repercutir de manera positiva o negativa en la comunidad, ya sea de manera directa o indirecta.

Como se mencionó, los paradigmas del desarrollo se han transformado debido a múltiples circunstancias económicas, sociales, culturales y ambientales. Las entidades no gubernamentales, las Naciones, los mandatarios locales y académicos se han preguntado ¿qué es el desarrollo? y ¿cómo debe ser el

modelo de desarrollo? El alcance de la monografía busca analizar, identificar y comprender cómo las manifestaciones culturales impactan las estrategias de desarrollo y planificación del territorio, además como posiblemente son un factor en la creación de los modelos de desarrollo y en efecto pueden ser determinantes en ciertos factores culturales como la identidad cultural y la reproducción de la tradición y costumbres del territorio, en el caso del torneo *internacional del joropo* y el *festival llanero*.

A partir de esto se puede plantear finalmente la creación de un encadenamiento de sectores productivos para la generación de desarrollo, de hecho “No se trata, desde luego, de erradicar los grandes emprendimientos productivos” (Álvaro, 2015, pág. 218) si no de evidenciar que el turismo cultural emerge como una nueva forma de desarrollo territorial a partir de la promulgación pública de los festivales, donde se apropian las cualidades culturales del territorio y se hace partícipe a la comunidad dentro de los procesos de desarrollo.

Pregunta problema

Para el ejercicio investigativo se plantea la pregunta ¿cuáles son los riesgos y oportunidades socio económicos generadas a partir de la promoción pública de los festivales llaneros desde el turismo cultural, en el marco de la estrategia para el desarrollo y planificación departamental?

Objetivo general

Analizar los riesgos y oportunidades socioeconómicas generadas a partir de la promoción pública del Torneo Internacional del Joropo y Festival Llanero desde el turismo cultural como estrategia para el desarrollo y planificación para el departamento del Meta en el municipio de Villavicencio.

Objetivos específicos

- Identificar cuáles son los enfoques de desarrollo afines con los programas de gobierno, relacionado con el fomento de los festivales Torneo Internacional del Joropo y Festival Llanero.
- Describir las dinámicas socioeconómicas asociadas con los festivales del Torneo Internacional del Joropo y Festival Llanero.
- Caracterizar los riesgos y oportunidades socioeconómicas relacionadas con la puesta en estrategia del fomento de los festivales torneo internacional del joropo y festival llanero como estrategia de desarrollo.

A modo de introducción: La cultura y el desarrollo, una discusión en evolución.

El concepto de desarrollo presenta múltiples paradigmas y formas de ser abordado, dentro de las cuales se encuentra el desarrollo económico abordado en la literatura por Rostow (1959) y Friedman (1966) y el desarrollo social y humano abordado por Sen (2000), U Han (1995) y Neef (1986), de los cuales surge el *Índice de Desarrollo Humano* IDH Y el desarrollo sostenible (Asamblea General de las Naciones Unidas 2015) tratado en Gudynas (2011). Así mismo según el sentido del debate, el desarrollo puede ser endógeno o exógeno (Lowe, Murdoch & Ward 1997) y pueden existir redes de desarrollo (André & Rego 2003). Finalmente inscribir la cultura como una variable dentro del desarrollo hace parte de las discusiones contemporáneas, en las cuales se destacan los comentarios de Urra (2017) que nos explica que

Se está configurando un nuevo paradigma de desarrollo desde una perspectiva compleja. Es decir, no se concibe el desarrollo como la generación de riqueza, la satisfacción de necesidades básicas o el cubrimiento de necesidades presentes sin poner en riesgo el cubrimiento de las necesidades futuras, sino que se trata de todos esos puntos, más un contexto cultural, histórico y territorial (pág. 121).

Ciertamente la cultura y sus manifestaciones ingresan dentro de la discusión del desarrollo, ahora bien, reconocer y definir el concepto de cultura es algo que se remonta a grandes discusiones teóricas presentes en diferentes ámbitos académicos; es por ello, que dentro de esas múltiples interpretaciones que se presentan, la cultura se refiere a una serie de actividades que definen a un grupo ya sea por sus manifestaciones, bienes y prácticas, que dicho de otro modo, la “cultura es lo que le da vida al ser humano: sus tradiciones, costumbres, fiestas, conocimiento, creencias, moral” (Molano, 2007, pág. 72) y son determinantes en las construcciones del sujeto.

La cultura se entiende como una dimensión en la que los sujetos constantemente socializan y recrean una serie de patrones. La UNESCO plantea que:

La cultura es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de

las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones. (Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales de 1982 en México)

El concepto de cultura está determinado por múltiples cualidades de las diferentes comunidades, pueblos o regiones; los rasgos distintivos de estas cualidades son conocidos como prácticas culturales, que corresponden a las sociedades que los identifican como actos comunes.

De igual manera las prácticas tienen un sentido por lo que representan y por lo que manifiestan, esto es conocido como contenido cultural, que en otras palabras es el “sentido simbólico, la dimensión artística y los valores culturales que emanan de las identidades culturales que las expresan” (Comisión de las comunidades europeas, 25 de diciembre del 2005) en cada uno de los pueblos y comunidades representadas.

Al sentido simbólico se le suma que la conservación de las prácticas, símbolos, patrimonio y otras riquezas culturales es de suma importancia, lo que implica que la reproducción de los patrones culturales de las comunidades busque la preservación, como es el caso de la gastronomía, el folclor, la conservación de piezas simbólicas en museos y muchas otras formas de conservación.

Por otro lado, las prácticas culturales han generado la creación de unas dinámicas de carácter comercial que han transformado el sector cultural en una industria cultural. En efecto, es una industria que reúne las múltiples prácticas que se generan en torno a la cultura como lo son museos, galerías, ferias artísticas, festivales, fiestas populares, turismo cultural entre otras más, así que esto lleva a que los “productos culturales influyan sin duda alguna sobre el empleo y el ingreso, especialmente aquéllos considerados tradicionales, como las fiestas, los vestidos, las orquestas, las ferias y los mercados” (Cevallos, 2005, pág. 16) en cada uno de los territorios donde se desarrollan y localizan.

Es así como se podría crear una nueva forma de ingresos que sea atractiva para los capitales interesados en el consumo de los productos culturales dentro del marco del desarrollo económico, entendido este consumo como “el conjunto de

procesos socioculturales en los que se realiza la apropiación y los usos de los productos” (Canclini,1999, pág. 34) generados, transformándolos así en un medio de apropiación de los productos forjados.

Además, la cultura del territorio ha servido para crear una imagen y una marca (Alonso,2018) dado que “las ciudades promueven su imagen a partir del diseño y del marketing territorial con el objetivo de la mirada del cliente-consumidor que visite sus monumentos, calles, patrimonio, comunidades” (García, 2009, pág.3), entre otras actividades culturales, en las cuales el fin del producto cultural es transformar la visión que se tiene del territorio creando un espectáculo, por lo cual la cultura se transforma en un “recurso económico estratégico que permite atraer turistas y crear grandes bolsas de empleo” (García, 2009, pág.2) a partir de las manifestaciones.

Finalmente, como resultado de esto surge el fenómeno del posicionamiento de los territorios, donde se ofertan un consumo cultural, a partir de esto “la imagen toma un rol fundamental en el posicionamiento de un destino” (Otero, Giraldo & Torres, 2015, pág. 44), dado que es la que representa la reacción positiva que se quiere obtener del consumidor. En resumen, La cultura “fomenta el desarrollo integral del territorio y su revitalización, tanto a nivel económico como social y cultural” (Hierro & Fernández 2013), creando espacios propicios para el desarrollo territorial, basados en la existencia de la riqueza cultural, que no solo es importante para la funcionalidad interna de las sociedades, sino que transforma en un atractivo desde el espacio turístico, la atracción de inversiones y la transformación de los territorios.

No obstante, se encuentra que “Las últimas aportaciones centran su interés en la contribución de las industrias creativas y culturales en el nivel de renta de las regiones” (Hervas y otros citados en Rausell y otros, 2011, pág. 68), y en cómo la industria cultural se transforma en un sector productivo, utilizado para la generación de productos o bienes de comercialización tangible e intangible, dado que generan un ingreso a la población.

Adicionalmente se evidencia que la cultura como industria generalmente no ocupa el primer lugar de los ingresos de los territorios, pero si se entiende que el lugar de la “cultura no se materializa en crecimientos acentuados del **PIB** per cápita porque quizás las actividades culturales se convierten en proveedoras o complementarias de actividades económicas con bajos niveles de productividad, como por ejemplo el sector turístico” (Köster y otros, 2011, pág. 78) que requiere de estas herramientas necesarias para su desarrollo, dado que aportan a la creación de un producto complejo que enriquece a un sector como el turismo cultural.

Ahora bien la cultura está inmersa en una discusión dentro de los paradigmas del desarrollo debido a que es un sector dinámico capaz de crear una relación cultura-desarrollo-bienestar-sociedad, así que se puede afirmar que “la dimensión simbólica de un territorio y cómo se desenvuelven en él las actividades culturales y creativas, afectan a la estructura socioeconómica del mismo y su competitividad mucho más allá de los aspectos ornamentales de la actividad cultural” (Köster y otros, 2011, pág. 68) que se representan cada una de las actividades que resultan esta dimensión. La cultura puede participar de alguna manera no directamente en la creación factores que favorecen el impacto en indicadores socioeconómicos para una determinada población. Así el desarrollo de los territorios desde una preceptiva social plantea genera la reflexión frente a cómo “el éxito de la vida social depende en gran medida de lo que la persona, la gente, hace espontáneamente por los demás” (Sen, 2014, pág. 82), desde esta postura la cultura cumple un dentro de la funcionalidad interna de las sociedades en relación con el desarrollo.

De hecho, para hablar de desarrollo se deben considerar planteamientos como los de Rao y Walton (2004) citado por Cevallos (2005) frente a que “la cultura es una capacidad más del ser humano, así como la tecnología, que afecta las decisiones de las personas y que por lo tanto merece ser tomada en cuenta” (pág. 7) a la hora de planearse el desarrollo de un territorio el que se deben tener presente todas las circunstancias culturales, que podrían aportar beneficios a los planes de desarrollo territorial.

Afirmando lo dicho la cultura como variable significativa en el desarrollo, hace parte de estos elementos de la esfera reglamentario de las sociedades, como lo menciona Rey (2009), se entiende que la cultura “es un elemento consustancial al desarrollo porque este implica cambios trascendentes en la producción simbólica de las personas que permitan que el proceso de interpretar la realidad produzca transformaciones en sus hábitos, en correspondencia con los cambios deseados” citado en Hernández (2011, párr. 18) a partir de esto se puede debatir las miradas más ortodoxas del desarrollo enmarcadas por la dualidad desarrollo-progreso, y así se entiende impacto que desempeña en las diferentes estructuras de la sociedad.

Es un imperativo ético que una nación, un pueblo, una comunidad definan su futuro de una manera integral: mejores condiciones materiales para la vida cotidiana pero también mejores condiciones para una realización afectiva, intelectual y espiritual, donde se asienten valores, creencias y costumbres. (Cevallos, 2005, pág. 7).

Si bien se entiende la importancia de la cultura en el desarrollo de los territorios y como se ha creado una industria cultural a partir del patrimonio de las comunidades, sabiendo que estos cobran un lugar significativo hoy para muchas sociedades, esa así que se puede entender que las “actividades económicamente remunerativas pueden depender directa o indirectamente de la infraestructura cultural y, en términos más generales, del ambiente cultural” (Sen, 2014, pág. 81) que se crea o implementa en los territorios, para entender como eje de desarrollo basado en la riqueza cultural.

De otra manera este fenómeno social descrito viene acompañado de una serie de conflictos y tensiones generados por las dinámicas cambiantes de introducir la cultura como industria y como dentro del ambiente cultural se es utilizada por otros sectores que incentivan el consumo de los productos culturales como lo es el turismo. En una primera tensión que encontramos es la generalización que se puede encontrar a la hora de explotar las riquezas culturales de las comunidades, de modo que eran actividades culturales locales se transforma ya en un sector productor como lo son los festivales y galerías, como lo dice Canclini (2001) se

debe crear una legislación para la industria cultural que sea capaz de crear los límites necesarios para respetar los principios del patrimonio y cosmovisiones que se tenga de las riquezas y patrimonios culturales utilizados por el sector.

Aportando a esta discusión en una segunda tensión se evidencia como el turismo es un sector importante dentro de las economías mundiales donde, por ejemplo, la contribución del PIB de sector turística según el observatorio de UNWTO en España en el 2019 es del 12% que representan en cuanto es de 79.700.000.000 billon USD³, e igualmente en Estados Unidos para el 2019 el ingreso fue 193.3 billion USD⁴; donde Nueva York recibió 71.000 millones de dólares y con la visita de 66 millones de turistas⁵. Según la WTTC la contribución del turismo escala a 8,8 billones de dólares en el 2018 y su aporte al PIB mundial asciende al 10,4%; estos datos enmarcan el valor del sector turístico en la agenda de los gobiernos, que se piensan como hacer una agenda interesante, donde las riquezas culturales pueden cumplir el rol de ser atractivos turísticos.

De hecho, ya en una tercera discusión se encuentra dentro del turismo cultural encontramos una negativa del residente con el visitante cuando esto se transforma en un turismo de masas debido a que existe una predisposición hacia ellos evoluciona en términos cada vez más negativos mientras que aumenta su número (Domínguez,2018, pág. 126) de visitantes que interactúan dado que presentan intereses substancialmente diferentes, porque esta forma de turismo ya los benéficos son más para las grandes cadena hotelera que para los mismos residentes locales de los territorios

Afirmando lo comentado anterior a los datos lo dicho encontramos el movimiento *Turistas Go Home* que es un movimiento de respuesta de los residentes en contra de los turistas especialmente en Europa donde se plantea que “el turismo se ha convertido en un poderoso medio a través del cual desentrañar los engranajes de las sociedades capitalistas, con especial atención a los conflictivos

³ bíd.

⁴193.300.000.000 USD en pesos <https://www.unwto.org/country-profile-inbound-tourism>

⁵ Datos dados por la compañía Turismo de Nueva York (NYC & Company) promotora de turismo en la ciudad <https://es.nycgo.com/>

procesos de cambio social que se generan en las ciudades” (Mantecón,2019, pág. 1271), potenciando así problemáticas de Carácter social en las sociedades donde se impulsa este tipo de actividades. Estas transformaciones generan una serie de circunstancias y condiciones cambiantes creando una serie de problemáticas sociales, como son: el aumento de los costos de vida, que llevará indirectamente la desigualdad y aumentar la brecha de pobreza, el mundo laboral en condiciones precarias debido al turismo de masas entre otras múltiples problemáticas que se generan por este fenómeno.

No obstante, con estas tensiones nombradas y analizando los daños ocasionados por el turismo de masas, en la cual los recursos naturales son uno de los más golpeados por este tipo de prácticas masivas, encontramos esas nuevas formas de turismo que generan una serie de experiencias muy sostenibles desde un ámbito muy local que se puede ver en el ecoturismo, turismo experiencial por nombrar algunas de estas nuevas formas de hacer turismo que vienen emergiendo y es allí como lo dice Hernández (2011),

La creciente reflexividad social sobre la crisis del medio ambiente y de autenticidad de las culturas, que en el terreno de la práctica turística se manifiesta en un deseo cada vez más generalizado por conocer espacios naturales, sociedades singulares y bienes patrimoniales (pág. 227).

Originaron en repensarse las formas de desarrollar turismo y contribuyo con la potencia de desarrollo local aportando autonomía en las decisiones de los territorios. Las Nuevas discusión llevaron apropiarse de cómo se concebía estas riquezas culturales para generar y potenciar un desarrollo local a partir de un turismo cultura que se puede ver expresado en los festivales como la propuesta por mantener tradiciones.

El turismo cultural es un fenómeno que está cobrando importancia dentro de las formas de generar desarrollo, donde se producen una serie de dinámicas socioeconómicas y transformaciones sociales, no solo es importante conocer la relación cultura-identidad, ahora cobra significado el análisis de cómo los festivales son eventos que se han consolidado a lo largo del tiempo y son

utilizados como herramientas para pensar en una forma de desarrollo y la planificación de un espacio pero esto obedece al

Proceso de mercantilización no se da únicamente en el campo de la cultura popular, que como se ha visto resulta transformada y procesada por las industrias culturales, sino también en el campo de la cultura tradicional. Esta no se escapa del proceso, se inserta en el mercado, sea como factor complementario de atracción turística, identificación colectiva, llegando a jugar un papel fundamental en el desarrollo social, económico y cultural de muchas comunidades (Bonet,1994, pag.7).

De hecho, podemos decir que “los viajes de estudios, a festivales y otros eventos artísticos, visitas a sitios y monumentos, viajes para estudiar la naturaleza, el Arte y el Folklore, y las peregrinaciones” son los que podemos entender y encontrar por turismo cultural, pero ahora podemos encontrar que “(Ayala, 2009, pág. 155). En los últimos años con muchísima más fuerza, hacia expresiones de la cultura popular: tradiciones, gastronomía, fiestas, celebraciones, entre otros” (Ayala, 2009, pág. 155) son los principales motivos para los turistas que pretende emprender su motivo de vista basado en el conocido de las actividades cultural de otras comunidades.

Corroborado lo anterior, cuando se habla de carnavales, festivales y otras manifestaciones culturales, nos referimos a un fenómeno ampliamente valorado y analizado por su valor cultural, como lo son las historias que en ellos se representan, las prácticas que allí confluyen y el mismo objetivo de la realización, como bien cultural. Encontramos eventos con un amplio recorrido histórico, que representa o identifican a las sociedades con su territorio con el objetivo de preservar la cultura, como por ejemplo exposiciones de museos, carnavales como los de Venecia, Barranquilla y Río de Janeiro y fiestas patronales, por nombrar algunos.

Gran parte de Los festivales hacen parte del turismo cultural o son tomados bajo esa modalidad, dado que reúnen múltiples manifestaciones culturales en los diferentes días que se llevan a cabo. Se identifica que la realización de las prácticas culturales en estas actividades evoca un sentido con la tradición cultural

del territorio. La transmisión de las actividades culturales ha permanecido a lo largo del tiempo, aquí surge la pregunta ¿sí la permanencia de la realización de los festivales es solo por su relación directa con la cultural?, o hacen parte ya de una actividad que tiene repercusiones en los modelos y estrategias para generar desarrollo, esto se pretende abordar en el desarrollo de la investigación.

El desarrollo de los festivales tiene una estrecha relación con la identidad del territorio y las costumbres que los construyen, atraen masas con motivaciones particulares, pero generalmente orientadas para el ocio, la aventura y la diversión en las diferentes actividades (Morillo,2011). Teniendo en cuenta que la cultura es la encargada de situar las formas de vivir de una comunidad determinada, orientada por costumbres y tradiciones, a lo largo de la historia se puede entender como en los festivales se representan las manifestaciones culturales de un territorio.

Así que como parte constitutiva del desarrollo “la cultura envuelve nuestras vidas, nuestros deseos, nuestras frustraciones, nuestras ambiciones y las libertades que buscamos. La posibilidad y las condiciones para las actividades culturales están entre las libertades fundamentales, cuyo crecimiento se puede ver como parte” (Sen, 2014, pág. 81) del entramado cultural que constituye a las sociedades que llevan a cabo los festivales como máxima expresión de estos sentimientos

Finalmente, la respuesta que se genera con la conservación patrimonial de las riquezas con los festivales y a su vez ser una estrategia de desarrollo local, cumple también con el rol de fomentar tradiciones y se crean una apuesta por la enseñanza de estas prácticas y no netamente una estrategia por atraer consumo y vender este atractivo con esta iniciativa nace este ejercicio investigativo que plantea verlo en el caso de los festivales llaneros en la ciudad de Villavicencio.

Contextualización de la problemática

El joropo historia de la cultura llanera y pilar cultural

“Arrullaron mi infancia las aves con su trino, y mis primeros pasos los di junto a un raudal; fueron mis compañeros la sogá y el caballo, y mi único horizonte aprender a enlazar”

Getulio Vargas

El ser llanero no es un acto de nacer en un lugar que te dota de sentido, si no reconocer las prácticas que se registraron y dieron origen a lo que se nombra llanero. Es allí donde encontramos que lo que “caracteriza lo llanero: es la relación de el estatismo versus la movilidad. Se habla de movilidad, puesto que tiene que desplazarse continuamente para laborar en los hatos. Este hecho genera formas especiales de relacionarse con la sociedad y el entorno” (Díaz, 1998, pág. 3) todo esto vinculado y “determinado no sólo por la oferta de trabajo en los hatos, sino también por las épocas de invierno y de verano, que en el Llano rigen el tipo de trabajo que se realiza” (Díaz, 1998, pág. 3), configurando así la formas de ser y hacer, dado por las condiciones que lo rodean.

Para reconocer la riqueza cultural de la cultura llanera se debe examinar su proceso sociohistórico, donde se conformaron los principales fenómenos urbanos de la Orinoquía, una de las características fundamentales está enmarcada por oleadas de colonización y migración (poblamiento de otras regiones) dadas por la explotación de materia prima y la adquisición de terrenos por parte de la apropiación o concesión. La ocupación presenta características comunes en todas las olas que son, la aparición de tierras baldías, conflictos entre residentes y colonos, explotación de productos primarios como fuentes de poder, la ganadería como fuente de apropiación de terrenos expandiendo la frontera agrícola (Clavijo, 2018), entre otras. La cultura llanera en Colombia se ubica sobre la región natural de la Orinoquía la cual está

formada en un 75% por sabanas y un 25% por zona boscosa. Los bosques son de colinas, terrazas bajas, de altillanuras y de vegas de río donde se encuentran

árboles de 35 mts. de altura. Las sabanas están cubiertas por gramíneas y plantas herbáceas, con algunos árboles diseminados que a veces se agrupan, como los morichales, las piñas de corozos y matas de monte. La superficie de las sabanas es ondulada y plana, presentándose el relieve denominado banco o parte alta, por donde van los caminos; y los bajos que pueden ser suraludos, que es la parte inundable en la época de invierno (Martín,1991, pág. 5).

El pertenecer a la cultura llanera hace parte de esos grupos que se establecieron en el territorio por los diferentes procesos de colonización y movilización, no obstante, en el territorio ya existían grupos étnicos⁶ nómadas, que tras el proceso de colonización fueron transformándose en esclavos de las primeras encomiendas que se dieron en el departamento del Casanare como lo comenta (Arias, 2004) y luego fueron señalados de ser los responsables de matar y robar ganado.

Estas características permitían que existieran grandes tierras para el pastoreo de ganado. Desde el proceso de colonización se sabe que “la actividad ganadera en la región se fue configurando durante el primer siglo de ocupación española” (Arias,2004,pág. 8) todo como resultado de la búsqueda de la leyenda del *Dorado* estableciendo rutas de suma importancia que desembocaron en los llanos Colombianos, además para la conquista la ganadería era un símbolo importante que otorgaba el emblema de hidalgo⁷, que luego se transformó en estrategia de ocupación, transformando “una estrecha relación entre ganadería y conquista ecológica y territorial, una conquista sobre los pueblos y paisajes existentes” (Arias,2004,pág. 9) del llano colombiano, todo esto ocurre en el primer siglo de conquista.

Como resultado de “nuevas formas de explotación sobre la naturaleza, relaciones sociales y un orden cultural particular” (Arias,2004, pág. 9) obligó a la colonia

⁶ Tribus indígenas en los llanos: Airicos, Macaguanes, Betoyes, Lucalias, Chinatos, Guamos, Guayupes, Chiricoas, Otomacos, Sicuanis, Cuibas, Cuilotos, Támaras, Maporas, Haraucanos, Arawaks, Caquetíos, Sálivas, Piapocos, Achaguas, Tunebos, Giraras, Guahíbos, Caribes, Teguas y Pautos. Tomado de https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10969/Del_folclor_llanero.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁷ Prestigio y marca social

expandir el sistema de gobierno creando latifundios que fueron otorgados a los jesuitas que cumplieron un rol fundamental en transformar (Bermúdez,1998) la forma de explotación del ganado, que se diera en Hatos ganaderos. Aquí es fundamental rescatar el rol que tenido la propiedad de ganado en la región oriental desde el primer siglo de conquista hasta el presente.

Ahora lo que corresponde a la época republicana se encuentra una nueva transformación de las relaciones sociales y económicas de la región, dadas por las formas de apropiación que se estaban gestando y “De igual manera, se intensificó la entrega de tierras de propiedad colectiva a los mestizos” (Clavijo,2018, pág. 25), produciendo choques con los habitantes que ya estaban establecidos en el territorio, las consecuencias fue el aumento de tenencia de la tierra por parte de unas minorías, aquí es donde sucede un hecho trascendente, que a partir de “1868 el Territorio Nacional de San Martín, Villavicencio pasó a ser, como capital, el germen del primer fenómeno urbanístico del Llano” (Clavijo,2018, pág. 25), el papel de este centro urbano va cumplir un rol fundamental en la región de la Orinoquía, que será evidenciado más adelante.

Posteriormente se entregaron territorios en concesión que ya estaban ocupados por los colonos de esa primera ola de migración, produciendo unos conflictos socio territoriales de alta complejidad, dentro de esto podemos destacar el inicio de la tenencia inequitativa de la tierra por parte de unos pocos⁸, esta etapa produjo la transformación de la explotación extensiva de ganado a la cría de este con unas características técnicas que el mercado y la industria demandaban.

En cuento a lo que corresponde al inicio del siglo XX se produjo una alta colonización de los llanos debido a las políticas de explotación de baldíos que lo permitían, además de las acciones colonizadoras de grandes empresas; de esto se pueden inferir que a mitad del siglo XX se produjeron múltiples olas de migración que llevaron a la ocupación de terrenos (Clavijo,2018), parte de estas olas estaba marcadas por la guerra bipartidistas del país que atrajo

⁸ Así, se establecieron 27 grandes hatos, siendo Emiliano Restrepo dueño de siete; José Bonnet de tres; y Sergio Convers, Nicolás Castro y los hermanos Vásquez cada uno de dos, según los datos de Espinel Riveros (Alcaldía de San Martín, s.f citado en Clavijo,2018, pág. 27)

principalmente a liberales como lo dice Barbosa (1992) y así sucesivamente con todos los hechos de conflicto armado que marcaron al país y produjeron grandes migraciones en los territorios, hasta en el presente aun con la firma de los acuerdos de paz.

El fenómeno de violencia y de procesos migratorios, pues son estos factores los que permiten entender las causas del movimiento de ocupación de los llanos en la larga duración (1870-1970), mucho más que los auges de los productos extractivos en el mercado internacional ya que en general, por lo efímero de sus ciclos y por las características mismas de su obtención y comercialización, no fue posible, con base en estos auges, que se conformaran ni que se consolidaran núcleos de población ni establecimientos permanentes y estables (Gómez, 1989, pág. 83).

De la misma forma dentro de todo este proceso histórico marcado por eventos de diferentes índoles que transformaron la forma de relaciones con el entorno, se configuraron una serie de prácticas en el entorno, de esas personas que trabajan en los hatos, de los dueños de los hatos y que se enmarcaron en un territorio originando una cultura llamada llanera.

Afirmando lo dicho se evidencia que las formas de vestir obedecían al clima y la labor que desempeñaban dentro de los hatos, el hombre se caracterizaba con el uso del sombrero, camisa manga larga y un pantalón tuco⁹, dentro de las faenas ganaderas no se utilizaba calzado, las alpargatas aparecían para ciertas ocasiones. Ahora para la mujer

Generalmente se usaba un vestido de dos piezas. La parte superior estaba compuesta una blusa de manga corta, con o sin escote en la espalda; elaborada en tela de algodón ligero y con distintos estampados y colores. Mientras tanto, en la parte de abajo del conjunto, usualmente se vestía una falda larga también de distintos colores o estampados florales. Finalmente, las mujeres del momento histórico que abordamos acá utilizaban como calzado, alpargatas o cotizas, las

⁹Arremangado para evitar ensuciarlo con la tierra

cuales eran elaboradas en su parte superior en cuero de res o tejido en fibras de algodón. (Uribe, s.f., pág. 7)

Las características de la vestimenta están enmarcadas por raíces de la colonia española, esta vestimenta luego se transformó en los trajes típicos para el baile del joropo, dentro del proceso moderno se evidencia un cambio en esta vestimenta por el hombre y la mujer después de 1950 (Uribe, s.f.) debido a los procesos de colonización ya mencionados, además los territorios comenzaron a tener más intercambio con el centro del país, generando unas transformaciones en la vestimenta (Ilustración 1 y 2), dentro de este proceso de transformación podemos evidenciar ciertos matices en algunos territorios que aún conservan varias características de la vestimenta, donde andar a pie sin zapatos suele ser muy común.

Ilustración 1 Ropa de llanero antes de 1950



FUENTE: Tomada de (Uribe, S.F) López, Nereo. *Fotógrafo de la calle, 1958 Yopal.*



FUENTE: Churrion (1993) tomado de Jara (2017)

Ilustración 2 Ropa de llanero después de 1950



FUENTE: Desconocida



FUENTE: Desconocida

Por otra parte, se evidencia gran influencia de los jesuitas en la música llanera, dado que proporcionaron los medios para la utilización de los instrumentos por parte de los nativos, dentro de estos instrumentos destacamos el tiple, el cuatro, la bandola y el arpa con gran historia en Europa, a diferencia de las maracas que son propias del llano, además se identifica que las “raíces de la música llanera son, pues, el canto gregoriano, el vals alemán, los cantos árabes y otras tonadas como el fandango. Este le dio su más caracterizada fisonomía al joropo” (Martín,1991, pág. 17) así que se evidencia como fue construcción de la música llanera y sus muestras artísticas.

El JOROPO es el baile típico de los llaneros, donde se encuentran múltiples ritmos como el contrapunteo, el vals, el corrió y el pasaje de la música llanera. El baile y el canto eran utilizados en el famoso parrando llanero, siendo reuniones para funerales o celebraciones, donde compartan alimentos y bebidas, las letras de las canciones eran alusivas a las faenas, experiencia e historias que se les presentaban en la labor diaria. De la misma manera el joropo tiene grandes influencias, dado que viene

“Del árabe xarop (jarabe) se originó esta palabra que se hermana con soropo, que es la vivienda del llanero marginal. El joropo fue delineado por el fandango y el fandanguillo, y cada una de sus expresiones contiene rasgos de sus raíces: el

paso de valsiao, el zapateo y baile por parejas independientes” (Martín,1991, pág. 19)

El estilo de vida, las características geográficas, los intercambios culturales y las prácticas cotidianas produjeron una serie de experiencias comunes llamadas costumbre, ahora esas costumbres como lo dice Ocampo son las que “delimitan el conjunto de cualidades e inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de un pueblo determinado” (Ocampo, 2006, pág.5) sabiendo esto podemos reconocer las costumbres propias que conforman la cultura llanera y como la tradición continúa para hoy ser llamada patrimonio cultural de los llaneros.

Los hechos folklóricos son colectivos, pues pertenecen a una sociedad que los transmite por tradición con fuerza y vivacidad a través del tiempo. Son populares, por cuanto se convierten en el patrimonio más querido de los pueblos. Son espontáneos o naturales, pues se expresan en forma oral y no reflexiva. Son funcionales, porque se identifican con la vida espiritual, material, social y económica de la comunidad. Son regionales, por cuanto se localizan en una determinada región y expresan los modos y circunstancias locales en una dimensión de espacio de relación universal. Adquieren anonimato, por cuanto al pasar de individuo a individuo y de generación en generación, sus orígenes se van perdiendo hasta desaparecer por completo (Ocampo, 2019, pág.12).

Cuando hablamos de tradiciones culturales nos remitimos a fenómenos como el folclor, que son tradiciones que pueden ayudar a definir la cultura llanera, hoy encontramos que el Joropo se ha convertido en emblema cultural, en el que sus abanderados han sido los cantantes, instrumentos y bailarines por nombrar algunos elementos que lo configuran.

Desde hace unos años la cultura llanera se visibiliza con un mayor reconocimiento debido a la exposición del folclor ya descrita, también encontramos que hay una serie de tradiciones que se han generado a lo largo de los años, por ejemplo “el llanero se inventó los cantos de vaquería para calmarlo, domesticarlo y movilizar” (García, 2019, Pág. 1) al ganado, es allí donde identificamos como la vida cotidiana del llanero generó unas actividades culturales, que hacen parte del patrimonio cultural de la región.

Las actividades agropecuarias diarias de los habitantes del llano dieron origen a una serie de costumbres tradicionales en el llanero, que hoy son reconocidas como parte del patrimonio cultural e inmaterial de la cultura llanera. Unas de las costumbres que se reconocen de la cultura llanera son los cantos de vaquería, el coleo y el trabajo de llano, demostrando particularidades propias de la región., también los roles que cumplían cada quien dentro del hato.

El coleo es el deporte de los llaneros, que nació en la faena de marcación de terneros en el cornal. Dos vaqueros hacen pareja: uno enlaza, mientras el otra toma la cola del animalito y lo tumba o colea...Más adelante el coleo se extendió a la sabana, cuando se colea desde el caballo para detener la res arisca que huye del rodeo (Martín,1991, pág. 51).

Estas costumbres hacen parte de la cotidianidad de las personas que hoy viven y trabajan en hatos y fincas, pero aquel llanero que se trasladó a la ciudad o alguna urbe ya sea por procesos de movilidad social o desplazamiento, no está viviendo continuamente la reproducción de las tradiciones, pero sí está inmerso en una sociedad que desarrolla manifestaciones culturales que exponen y buscan consolidar la identidad del llanero con su territorio. En el caso de la gastronomía, Di Clemente, Mogollón y López-guzmán afirman (2014, pág. 819)

No se entiende únicamente el conjunto de alimentos o platos típicos de una localidad, sino que se abarca un concepto mucho más amplio que incluye las costumbres alimentarias, las tradiciones, los procesos, las personas y los estilos de vida que se definen alrededor de la misma.

En la cultura llanera encontramos platos típicos como la carne a la llanera, la carne a la perra, el chigüiro, diferentes pescados como bagre, amarillo y cachama, el pan de arroz, entre otros alimentos, se destaca la mamona, que es carne tierna asada al chuzo con adobo especial de más de 8 horas de cocción en una hoguera, cada uno de los platos hacen parte de los diferentes recursos agropecuarios con los que cuenta la región.

El conocimiento y análisis de las manifestaciones culturales son determinantes, cuando se pretenden analizar los impactos sociales y económicos que se generan a partir del fenómeno de la cultura como agente histórico y de desarrollo

de una sociedad. Dentro de la cultura encontramos actividades tradicionales, el folclore y la gastronomía que hacen parte de esa identidad cultural de una región, pero también hay prácticas que aún no se han descrito y hacen parte de eso que se conoce como cultura y que en el desarrollo de la monografía se pretende describir. Es así como el joropo se transforma en un pilar de la cultura siendo la forma de representar muchas prácticas y junto con

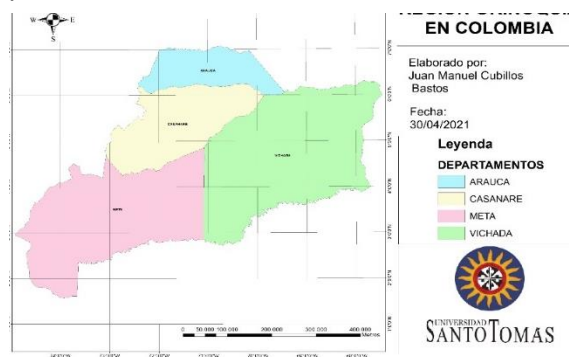
La música llanera particularmente se emplea para narrar los logros de un llanero en una faena diaria de trabajo, para enamorar a la mujeres -incluso a la hija del patrón-, para enseñarle a otro llanero como se trabaja de a caballo, para traducir las señales del aire cuando se aproxima una tormenta, para rezar una mordedura de culebra, para aumentar la virilidad de los hombres, para ahogar las penas de un guayabo... entre otros usos (Valencia, s.f, pág. 2)

Contexto territorial

La Orinoquía Colombiana cuenta con cuatro departamentos: Arauca, Casanare, Meta y Vichada, con un área según el centro de investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt en 2004 de 347.713 km² que corresponde al 30,4% del territorio nacional; cuenta con una población según el último CNPV hecho por el *DANE (2018)* de 1.615.166 habitantes.

La región es destacada por sus extensas llanuras que son “un 75% por sabanas y un 25% por zona boscosa. Los bosques son de colinas, terrazas bajas de altillanuras y de vegas de río donde se encuentran árboles de 35 mts de altura” (Martín, 1991, pág.6), hermosos paisajes, grandes reservas hídricas como las cuencas del río Meta, río Orinoco entre otros.

Ilustración 3 Mapa región Orinoquia división política



FUENTE 1 Elaboración propia

La producción agrícola de la región según el Centro de Estudios de la Orinoquia CEO “En 2016, el total de la

producción agrícola de la Orinoquía correspondía al 28% de la producción nacional”, con alimentos como el arroz, palma de aceite, azúcar, el maíz, la yuca, plátano, entre otros tubérculos y hortalizas. La producción ganadera es un oficio tradicional en la región, ocupando grandes extensiones de tierra en el cultivo de pasto para la alimentación de los bovinos, para el 2019 según el *ICA* la región de la Orinoquía posee el 20,76% de los bovinos del país donde el departamento de Casanare y Meta se destacan.

La explotación de hidrocarburos en la región de la Orinoquía según la Agencia Nacional de Hidrocarburos ANH es del 74% de la producción nacional, siendo así la mayor productora con aproximadamente 642.518 barriles promedio por día, hablando de la producción petrolera sin contar la producción de gas natural que es igualmente amplia en la región.

La contribución de la región en el Producto Interno Bruto *PIB* en el país es del 5,8% según datos del DANE para el año 2019, con esta cifra y lo dicho anteriormente se puede determinar la importancia de la región para el país en materia de producción agrícola, pecuaria y minera. Las actividades de producción nombradas hacen parte de la forma de vivir y de las costumbres del llanero dado que han sido determinantes en sus costumbres y transformaciones sociales como no lo dice el CEO en el informe Ganadería sostenible en la Orinoquía, una apuesta por salvar una tradición llanera de Nicolás García:

El sentir llanero tal y como lo describen sus habitantes, es el de una persona que se siente realizada comprando un pea'zo de tierra y teniendo ganado propio. La ganadería está incrustada en todos los ámbitos de la vida de estos hombres [...] Para el llanero, el ganado es como el caballo o el sombrero, innumerables canciones llevan como tema de sus títulos el ganado (2019, pág. 3).

Se evidencia una relación de las prácticas culturales con el desarrollo de variables económicas dadas por la producción de materia prima que se da. En la región de la Orinoquía como territorio que busca exponer su cultura, se destaca el departamento del Meta ocupando un rol importante en este objetivo, siendo un

departamento con gran valor dentro de la región en materia económica y cultural, además de poseer grandes extensiones de tierra para las producciones agropecuarias, y contar según la ANH con la mayor producción de crudo del país; es un departamento que busca exponer las muestras de la cultura en escenarios en los festivales que realiza.

El departamento hace parte de la región llanera, que por su historia colonial y cualidades territoriales se ha dedicado a la cría de ganado bovino y el asentamiento de familias en fincas, el proceso histórico llevó a la conformación de la cultura llanera, que hoy se ve representada por su gastronomía, actividades deportivas y su folclor.

El departamento del Meta ha buscado el fortalecimiento del sector turismo, dado que cuenta con características para poder desempeñarlo como agente que mejora variables económicas y sociales, así lo plantea el *DNP* en el Plan maestro para la Orinoquia en el año 2016 mostrando las cualidades y características con las que cuenta el departamento y la región, en cuanto a proveer el servicio del turismo. Lo que se manifiesta en el plan maestro, es como el Turismo cultural se puede amplificar como un sector que genera desarrollo a partir de los bienes y manifestaciones culturales tomadas de la cultura propia del territorio, teniendo en cuenta su proyección y consolidación dentro del departamento y la región.

El *turismo cultural* hace parte de la nueva faceta que quiere demostrar el departamento del Meta dentro del sector turismo como agente que dinamiza la economía del departamento, tanto en Villavicencio como en los demás municipios, haciendo hincapié en las diferentes manifestaciones o eventos culturales, “el turismo ha formado parte de la Agenda interna de productividad y competitividad, así como de los planes de gobierno departamental” (Otero, Giraldo & Torres, 2015, pág. 43) para poder llevar a cabo los diferentes festivales y actividades culturales.

Los Llanos Orientales tienen otras potencialidades asociadas a su diversa belleza natural que permitirían pensar en el desarrollo del ecoturismo, más allá de los festivales patrocinados por multinacionales y hoteles de

propiedad sospechosa, se debe trabajar en la preservación de sus valores autónomos, costumbres y tradiciones que atraen a miles de turistas (Pardo, 2015, pág. 219).

Por otra parte la capital del departamento del Meta Villavicencio, denominada *puerta del llano* por ser la ciudad que está a 95 km de Bogotá, se transforma en el punto de conexión para la región con las otras partes del país, además de la ubicación estratégica cumple un rol significativo en la economía de la región oriental por ser una ciudad que alberga las principales interacciones económicas de los sectores productivos, por otra parte y muy importante es la ciudad que gracias a su riqueza natural y cultural es la encargada de recibir gran número de turistas que desean llegar a conocer los diferentes atractivos que ofrece la ciudad y la región.

El proceso de consolidación como ciudad central en la región se dio por su conexión desde la colonización, dado que era el lugar por donde se hacía la comercialización e intercambio de víveres, primero fue habitada por indígenas, ya hacia mitades del siglos XVIII los jesuitas se establecieron, después de esto fue nombrada Villavicencio por hacer honor a Antonio Villavicencio, “Al constituirse en 1868 el Territorio Nacional de San Martín, Villavicencio pasó a ser, como capital, el germen del primer fenómeno urbanístico del Llano”(Clavijo,2018, pág. 26), para comienzos del siglo XX se comenzaron a consolidar ciertas dinámicas urbanísticas que le dieron el rol de capital en ese momento, hasta 1936 se dio la conexión Bogotá Villavicencio por una vía con pavimento lo que la convirtió en la ciudad de la región que albergaba las principales entidades financieras, ya para 1959 fue oficializada como capital del departamento del Meta.

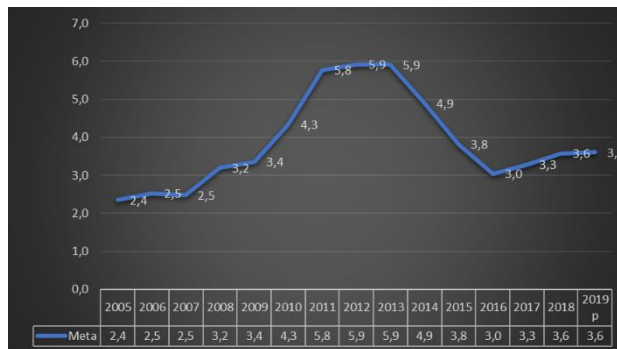
Villavicencio reúne la conservación y exposición de la cultura llanera, jugando el papel de ser la ventana y tarima en qué se desarrollan festivales que buscan la conservación de la identidad cultural del territorio y exponer su cultura a quienes la visitan como un producto cultural, dado que la ciudad tiene una lógica urbana, pero apunta mucho al concepto de lo rural como atractivo. Lo podemos ver en la

realización de ferias, festivales, torneos y muestras culturales como las exposiciones agrícolas, mundiales y torneos del coleo y la vaquería, festivales y torneos de alcance internacional como festival internacional del joropo.

Los retos del desarrollo regional

El departamento del Meta y Villavicencio tienen gran valor dentro de la región esto debido a que el “departamento del Meta tiene la mayor población, la mayor densidad, el mayor porcentaje de población urbana, la mayor tasa de crecimiento del PIB (ilustración 4) y peso dentro del PIB nacional”

Grafica 1 Participación del Producto Interno Bruto departamental del Meta 2005-2019



FUENTE: CUENTAS NACIONALES DEPARTAMENTALES DANE (2019). Elaboración propia.

(Benavides, 2010, pág. 5) transformándose en el departamento líder en desarrollo con una “economía más equilibrada entre la agricultura, la ganadería, la actividad petrolera y el sector servicios” (Viloria, 2009, pág. 45) como fuentes de desarrollo y generadores de riqueza.

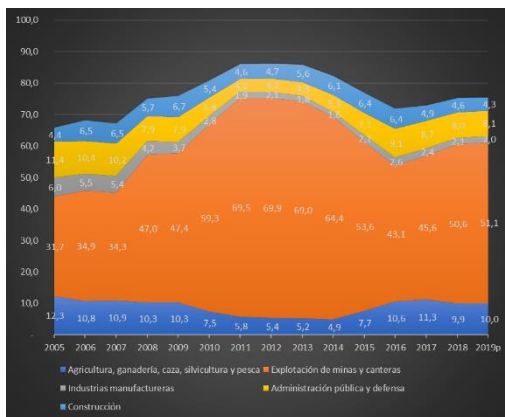
Para el año 2017 el municipio de Villavicencio se ubicó en grado 2 en el indicador de importancia económica municipal, con un valor agregado de 7.393 miles de millones de pesos y una participación del 25,5% dentro del valor agregado del departamento de Meta. (DANE, 2020)

El departamento es uno de los que cuenta con los mayores hatos ganaderos del país, además es uno de los principales productores de arroz del país, es el mayor productor de soya, según FINAGRO comanda la producción de aceite de palma con 360 mil toneladas, todas estas producciones llevan a crear un alto crecimiento del PIB departamental, además en el estudio hecho por Viloria (2009) plantea que La ganadería extensiva genera 160 mil empleos directos en la Orinoquía (un empleo por cada 61 hectáreas de pastos a grosso modo), el arroz en el departamento genera 0.14 empleos por hectárea y la palma de aceite 0.16 empleos por hectárea.

A partir de esto se puede reafirmar las costumbres generadas en la cultura llanera están dadas por las principales prácticas económicas de la región como factor común están el cultivo de legumbres y hortalizas y la ganadería extensiva, que modificaron las formas de relacionarse de las comunidades establecidas en los territorios.

Esto referente a las economías legales, por su parte el departamento del Meta ha estado golpeado por la producción de hoja de coca que según el ministerio de defensa para los últimos años “se registran 5.002 ha sembradas. Altamente concentradas en el PNN Sierra de la Macarena, equivalentes a 48% del total departamental (Atlas drogas ilícitas en el departamento de Meta)¹⁰. Todo eso representa la economía activa que se presenta en el departamento con gran influencia en Villavicencio como la ciudad que alberga la conexiones intenciones comerciales del departamento.

Grafica 2 Participación del PIB del Meta por actividades económicas.



FUENTE: CUENTAS NACIONALES DEPARTAMENTALES DANE (2019). Elaboración propia

Para el 2019 encontramos según el DANE (ilustración 5) el 75,5% de la participación del PIB departamental está distribuido en el sector Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con un 10%, la Explotación de minas y canteras 51,1%, la Industrias manufactureras 2,0%, Administración pública y defensa 8,1% Y la Construcción 4,3%, demostrando la gran dependencia que existe a los recursos no renovables, esto plante un gran reto a futuro

para el departamento y la ciudad de Villavicencio que es ahora una de las grandes proveedores de servicios para la industria del petróleo y gas.

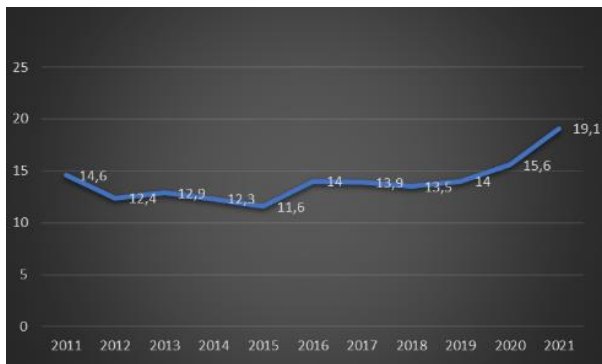
El estar dependiendo de sectores como el minero energético, el pecuario y agrícola genera una serie de problemáticas y retos en cuanto al desarrollo, debido principalmente a las características de estos sectores, que por su parte el sector

¹⁰ http://www.odc.gov.co/Portals/1/politica-regional/Docs/2016/REATLAS43_meta.pdf

petrolero depende de un sector especulativo de la economía, con el precio del barril y por todos los impacto medioambientales que genera la explotación de hidrocarburos, el sector agrícola depende en gran medida de las condiciones ambientales para el éxito de la cosecha y de las condiciones del mercado al negociar los productos, finalmente el sector ganadero tiene una baja capacidad de producciones por las características de los pastos y por todo lo que ha implicado en cuanto a violencia y desplazamiento como lo dice Clavijo (2018).

Los recursos de la economía se han concentrado en el sector petrolero y en los bienes no transables como la construcción. Esta tendencia ocasiona la pérdida de competitividad de los otros sectores exportadores o bienes transables... Además, el petróleo generó otros efectos negativos como las diferencias salariales entre este sector y el resto de la economía. En 2006, el salario promedio en la actividad petrolera del Casanare era de 872.399 pesos, frente al sector no petrolero (resto) que era de 486.753 pesos (Viloria, 2009, pág. 48).

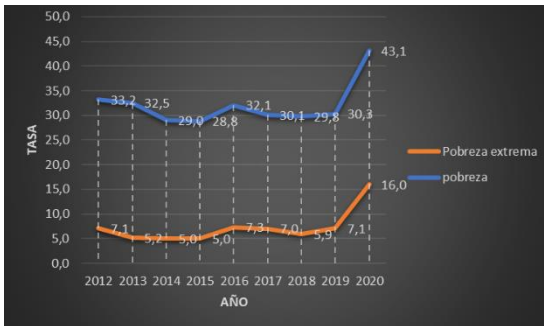
Por otra parte, Villavicencio cuenta con que según el DANE en el trimestre móvil **Grafica 3** Tasa de desempleo Enero - marzo 2011- diciembre 2019 – febrero de 2020 la informalidad en era del 53.6 y para el trimestre móvil diciembre 2020 – febrero de 2021 es de 56,2, La tasa de desempleo (grafica 3) en villavicencio para los meses de enero-marzo entre el año 2016 y 2019 ha oscilado una tasa del 14 y el



Fuente DANE (s.f) GEIH elaboración propia

13.5 por encima de la media nacional. Para el año 2020 en el mismo periodo se presentó una tasa de desempleo del 15.6 e igualmente por encima del promedio nacional (12.6), ya para el año 2021 es de 19.1 mostrando las consecuencias generadas por la pandemia.

Grafica 5 Pobreza monetaria y pobreza Extrema en Villavicencio años 2012 - 2020

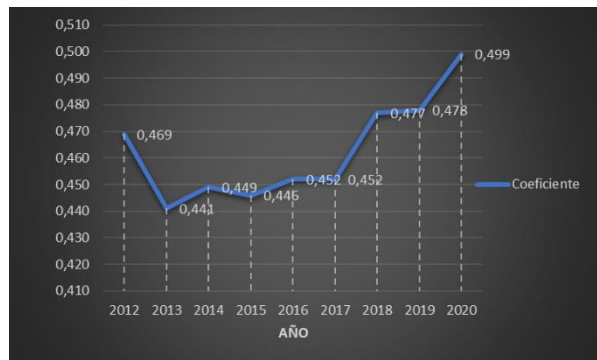


FUENTE DANE (s.f) GEIH elaboración propia

En la ciudad de villavicencio, según el DANE la pobreza monetaria se instala para el 2020 una tasa del 43.1, en el año 2019 se observa que aproximadamente 1/3 de la población se encontraba en pobreza monetaria fluctuando dentro de este margen desde el año 2012, donde la tasa más baja se presentó en el 2015 con una tasa del 28.8. Por otra parte,

para el año 2020 se observa que la población en situación de pobreza extrema en Villavicencio esta sobre una tasa del 16 marcando un valor salido de la tendencia, el promedio desde el 2012 al 2019 es una tasa de 6.2. Se puede concluir que gran parte de la población se encuentra en algún nivel de pobreza y que los niveles de desempleo no contribuyen con el panorama económico de los habitantes de Villavicencio.

Grafica 4 Coeficiente Gini de Villavicencio 2012-2020



Para completar el panorama económico y social en Villavicencio encontramos el coeficiente de Gini¹¹ que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso en un país. Para el caso de Villavicencio se observa un aumento desde el año 2017 (0.452), donde en el 2018(0.477) se volvió al nivel que existía el 2012(0.469), aun comparando con el nivel nacional es uno de los índices mas

¹¹ el resultado es igual a cero porque sugiere que todos los hogares dentro de una sociedad tienen el mismo ingreso o que el ingreso está equitativamente distribuido. Cuando el Gini es igual a uno la desigualdad es total, es decir, el ingreso se concentra en un hogar o un individuo. (DANE Atlas Estadístico, 2013)

bajos que se presentan en el país. Hasta aquí se observa los retos en materia económica y social a los cuales se debe enfrentar la planificación del desarrollo en la ciudad de Villavicencio.

Nuevos retos para el desarrollo y la agenda pública

La economía ha estado determinada por el sector minero, pero además se han generado unas olas de inversión consecuentes con la producción agrícola y pecuaria, el sector servicios ha buscado consolidarse. La reunión de todas estas dinámicas lleva a planearse como generar desarrollo y empezar un camino que no dependa netamente de la explotación de recursos no renovables y empezar a atraer variables de otros sectores que contribuyan con la economía y la configuración social.

De este modo se crea la posibilidad de otro sector que no va a ser el primero ni el que transporte mayor cantidad de capitales, si no que proveche las virtudes y cualidades que contiene el territorio, en el caso particular las riquezas culturales de la cultura llanera, que pueden hacer parte de ese sector emergente, puestos en el fenómeno del turismo.

A partir de esto se puede plantear finalmente la creación de un encadenamiento de sectores productivos para la generación de desarrollo, de hecho “No se trata, desde luego, de erradicar los grandes emprendimientos productivos” (Álvaro, 2015, pág. 218) si no de evidenciar que el turismo cultural emerge como una nueva forma de desarrollo territorial a partir de la promulgación pública de los festivales, donde se apropian las cualidades culturales del territorio y se haga partícipe a la comunidad dentro de los procesos de desarrollo.

El desarrollar las manifestaciones culturales tiene como objetivo la preservación de la cultura y el sentido de pertenencia que se tenga con el territorio. En la cultura llanera podemos reconocer que el ser llanero, hace parte de reconocerse con un territorio y unas prácticas tradicionales, bien conocidas como costumbres, aun sabiendo que en algunos sujetos no hacen parte de su vida, pero hacen parte de su historia y legado como comunidad donde se siente representado, estando simbolizado en el folclore, la gastronomía, actividades de vaquería y ganadería

entre otras. El desarrollo de las plataformas de exhibición son una puesta en escena, en donde convergen prácticas que van a dinamizar los factores socioeconómicos del sector donde se lleven a cabo, atrayendo capitales del público visitante.

El fortalecimiento de la relación turismo-cultura se centra en la búsqueda de la transformación de la visión de desarrollo extractivista, a una en la que se integre la comunidad, por ejemplo, que los festivales aporten una serie de factores y procesos socioeconómicos encaminados a un desarrollo integral, fortaleciendo ambientes como la historia, la cultura y la economía de las comunidades donde se desarrollan.

El departamento del Meta se ha planteado la conservación de la cultura llanera y la generación de turismo basado en la cultura, como lo dice Ramón Vergel (2002) la institucionalidad departamental ha procurado generar festivales y reinados que buscan conservar la cultura de las actividades locales de los diferentes municipios, en un recorrido histórico de la creación de instituciones que fomente la cultura y el turismo, en el departamento del Meta encontramos que en los últimos años, separó estas labores a dos dependencias que son el instituto de turismo y el instituto de cultura departamental que antes eran una sola; se puede comprender que la separación obedece a enfocar los esfuerzos públicos por las dos actividades como son la cultura y el turismo.

La cultura llanera tiene una serie de festivales donde se fomentan las manifestaciones culturales, aquí se confirma lo expuesto por Molano, “El territorio es significativo de identidad y de reconocimiento en un espacio-naturaleza y un territorio-cultura en permanente diálogo e interacción social y política” (2015, pág.243), en esta interacción que se describe en torno al territorio, explica uno de los contextos del departamento en cuanto a la conservación de la cultura y la utilización de los festivales como agentes estratégicos en la planeación del desarrollo departamental, la *UNESCO* en la Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales en el

2005 en el Artículo 4.4 plantea que Actividades, bienes y servicios culturales son

Las actividades, los bienes y los servicios que, considerados desde el punto de vista de su calidad, utilización o finalidad específicas, encarnan o transmiten expresiones culturales, independientemente del valor comercial que puedan tener. Las actividades culturales pueden constituir una finalidad de por sí, o contribuir a la producción de bienes y servicios culturales.

La postura del plan de desarrollo del departamento del Meta relaciona y presenta que su modelo de desarrollo se orienta a la producción agroindustrial y el turismo como actores principales en la visión del desarrollo del departamento. En el sector del turismo se encuentran tipos y prácticas como el turismo vivencial, ecoturismo, turismo rural, turismo aventura y el turismo cultural.

El interés investigativo se centra en las expresiones culturales que tienen lugar en la ciudad de Villavicencio capital del departamento del Meta, ciudad que alberga las principales actividades culturales de la región y donde se desarrollan los dos festivales que se plantean analizar, el Festival internacional del joropo y el festival llanero que se celebran anualmente.

Los distintos festivales desarrollados en el departamento del Meta han sido los espacios propicios para que acontecimientos como que Los cantos de vaquería fueran declarados Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 5 de diciembre del 2017 y que el cantante Cholo Valderrama obtuviera un Grammy latino en el 2008 por la música llanera, son unos de los reconocimientos que en los últimos años la cultura llanera ha recibido.

Desde hace un tiempo se ha venido exponiendo la cultura llanera en el ambiente nacional e internacional, representada en múltiples eventos, donde se destacan los conciertos que brindan los cantantes de la música llanera, grupos musical y bailarines de joropo, siendo los máximos expositores de la cultura llanera en el mundo y han intentado cambiar la cara de la región que ha sido estigmatizada por el conflicto armado en Colombia (Clavijo, 2018).

Ya sabemos de las raíces y el pasado colonial que tiene la cultura llanera, especialmente la función que cumplieron los jesuitas (Bermúdez,1998) en los instrumentos que dieron vida a la música llanera. Gran parte de las costumbres o actividades llaneras estar marcadas por la música y el baile del joropo, ahora bien para la década del 1950 Villavicencio estaba viviendo “con las migraciones y la explotación petrolera, enfrentaron a esta población a una crisis de identidad que llevó a las élites políticas y del ámbito cultural a emprender iniciativas para realzar los rasgos llaneros de la ciudad” (Arbeláez,2015, pág. 77) que hasta ese momento la música llanera era algo externo al nuevo fenómeno urbano que se estaba creando en la ciudad.

Como respuesta y en aras de conservación y promoción de la cultura llanera dio origen a la creación de una academia de formación folclórica, que pretendía capacitar artistas, “En 1962, cuando sólo había ferias y fiestas de carácter religioso sin relación con tradiciones musicales en el departamento” (Arbeláez,2015, pág. 77),entonces se originó un festival que pretendió exponer el folclor llanero con resonancia al nivel nacional como lo eran otros estilos de música tradicional como el bambuco y la cumbia, este proceso se consolidó con la creación en 1965 del primer festival internacional del joropo; que luego fue institucionalizado y utilizado en la conservación de la cultura llanera.

El torneo internacional del joropo¹², es un proyecto del Instituto Departamental de Cultura del Meta, y su objetivo es apoyar los procesos de organización, planeación y gestión cultural de los colectivos artísticos de música llanera tradicional (creación, práctica o interpretación) en el ámbito local, regional, nacional e internacional, como una manera de divulgar las manifestaciones culturales, por su parte el festival llanero es un proyecto encaminado por la alcaldía de Villavicencio cuyo objetivo es exponer las principales actividades que son características de la cultura llanera y además cómo un evento que dinamiza

¹² Torneo Internacional del Joropo congrega anualmente más de 500.000 personas en Villavicencio lo cual incide positivamente en el turismo de la región

la economía de la región en el mes de diciembre ofreciéndole al turista un servicio para venir a la capital del Meta.

Por su parte, el festival llanero es un festival de origen popular donde se busca incentivar la conservación de la cultura llanera y a la misma vez exponer ante visitantes las manifestaciones, que encontramos como: Trabajo de Llano, coleo, rodeo, team peaning, Festival Gastronómico PORSIACASO, Festival Internacional de Cuentería, orquestas, parando llanero y cabalgata siendo una manifestación que reúne a los visitantes del evento en un clima de conocimiento cultural, el festival es una herramienta utilizada por la alcaldía de Villavicencio para incentivar la conservación de la cultura y generar un turismo de conocimiento popular, dinamizando la economía donde integran toda la ciudad al evento.

Cada uno de estos festivales lleva varias ediciones, en el caso del festival del joropo en su versión 52 y para el festival llanero en su novena edición. En las manifestaciones culturales podemos encontrar que son una apuesta de turismo alternativo siendo parte de “las formas de turismo que son consecuentes con los valores naturales, sociales y comunitarios, que permiten disfrutar tanto a anfitriones como a invitados y hace que merezca la pena compartir experiencias” (Santana, 2003, pág. 35). Hasta ahora los festivales ocupan la doble función de exponer y conservar tradiciones y de ser una estrategia dentro de la agenda pública como un turismo cultural que hace parte de una estrategia de desarrollo desde las instituciones de gobierno en el caso de Villavicencio.

Discusión teórica (desarrollo, cultura, turismo y agenda pública)

Progreso, bienestar, sostenibilidad y complejidad

El concepto de desarrollo no es un tema que le compete netamente al campo económico solo como objeto de estudio, encontramos en la actualidad un proceso interdisciplinar para abordar este fenómeno dado por la multiplicidad de variables que intervienen en la visión o enfoque. Las sociedades se han planteado la visión a futuro con mejores condiciones del presente, a partir de esto Max Weber plantea en primer lugar que “el conjunto de las relaciones sociales

han sido permeadas por el racionalismo” (Faletto, 1996, pág. 193) que luego va a desembocar en la búsqueda del bien colectivo a partir de unas estrategias que comprendan un bien común teniendo clara las condiciones racionales de las relaciones sociales que surgen del sistema capitalista burocrático, entonces podemos evidenciar esas primeras posturas que marcaron el proceso de modernización donde se concebía al desarrollo como crecimiento económico y generación de riqueza. A partir del anterior postulado podemos ver que Weber busca

al establecer una distinción entre instituciones (o comunidades) económicas, que se caracterizan por la búsqueda de un beneficio o por la cobertura de necesidades, y las instituciones (o comunidades) “económicamente relevantes” en donde las actividades que llevan a cabo no son económicas, pero pueden representar un “momento causal” en el proceso de una actividad económica, permitió establecer el nexo entre el análisis estrictamente económico y el análisis sociológico. (Faletto, 1996, pág. 84)

Se pueda ver distinguido como primer acercamiento a una sociología del desarrollo esa conexión entre economía y sociedad que tiene implícitamente el cambio social, es aquí donde se establece el proceso que es producto de las relaciones sociales que emergen del capitalismo, es ese pasó de las sociedades tradicionales a las sociedades modernas que muy bien las describe Pearson en la teoría evolutiva (Girola,2010), este proceso de la modernización marca el inicio de los paradigmas del desarrollo como un elemento para pensar la visión de las sociedades amparados en el progreso que se pretende.

La modernidad como proyecto cultural representa una transformación cualitativa en la organización social económica y política de las sociedades en las cuales se concientiza dicho proyecto. En este sentido, es posible diferenciar claramente una época moderna de la época predecesora (Hissong,1996, 38).

Ese proceso moderno marca el antes y el después de las teorías del desarrollo, donde se encuentran los paradigmas económico, social, ambiental e integral, que reúnen un grupo de teorías y postulados que apuntan a generar desarrollo a partir de unas particularidades bien diferenciadas, por lo económico, lo social y lo ambiental. Afirmando lo dicho esa etapa previa al desarrollo económicos encontramos, los postulados de Smith(2021) que estipulaba la igualdad crecimiento igual bienestar todo esto asociado a su obra “La riqueza de las naciones” que aludía ese progreso que llevan las naciones a estar conformadas como naciones de comercio, de la misma manera Ricardo (1983) otro clásico de la economía plantea que la Productividad era aquel instrumento del desarrollo económico, con el que se logra el desarrollo, gracias a esos avances tecnológicos como la producción de manufacturas e industriales, donde la cultura e instituciones se configuren para generar mayor productividad buscando siempre la riqueza de las naciones y así garantizar el desarrollo de ella.

El desarrollo, o desarrollo económico, alude al proceso de mejora de la calidad de vida por el incremento de la renta y el aumento del consumo de alimentos, servicios médicos, educación, etc. Se presenta como un profundo cambio estructural que permite al país dejar de ser tradicional, agrario y atrasado para convertirse en industrial y moderno (Diccionario de sociología Giner, Espinosa y Torres citado en Urra, 2017 pág. 38)

Dentro de las nuevas discusiones comienza a implantarse la igualdad, crecimiento económico y progreso igual a desarrollo, nace un primer paradigma que se fundamenta en la generación de riqueza como fin y por ende a partir de allí se generaría desarrollo, dentro de sus indicadores de medición se encuentra el PIB de las naciones. Una teoría que nace con este paradigma es la de la modernización donde encontramos a Rostow (1960) planteando las etapas de la modernización, indicando la transición a la modernidad para así garantizar el despegue del PIB de la nación.

Los países capitalistas, por el contrario, golpeados por los efectos sociales, políticos y económicos del periodo de las guerras, así como por los resultados mismos de la desregulación de las sociedades organizadas en torno del mercado,

optaron por procesos de planificación del desarrollo productivo de corto plazo, orientados hacia el crecimiento económico (Lopera,2014, pág. 32)

La introducción de la importancia del sentido social dentro del paradigma del desarrollo económico la podemos encontrar en José Medina Echavarría que decía que las “condiciones sociales determinan el desarrollo económico y en qué medida la estructura social establecía la orientación económica y política de una sociedad” (Morales, 2010, pág. 140) esbozando la forma de transformar lo propuesto hasta ese momento por la teoría de la modernización, se “enfatisa las connotaciones culturales, motivacionales sociales que determinan el terreno de los valores, la moral, la composición económica, social y política” (Morales, 2010, pág. 140) de las diferentes naciones, criticando la visión del desarrollo en relación con la modernización, para luego construir dentro de la CEPAL en cierta manera el paradigma de la dependencia (Cardoso & Faletto,1971).

El aporte se orientó al conocimiento de los factores sociales que componen al desarrollo, donde manifiesta la dualidad pobreza y riqueza como eje temático del desarrollo moderno que aportan una visión reduccionista del desarrollo. Lo que ya compete a la teoría de la dependencia es romper con la idea de que las naciones deben generar ese proceso de modernización inconcluso, donde se orienta al análisis del subdesarrollo como categoría que puede generar desarrollo, planteando la discusión del crecimiento puro de la economía basado en el rol que se ocupa dentro del sistema mundial.

Por otra parte, en contra de la intervención del Estado en la economía nace la teoría del neoliberalismo, que plantea la necesidad de aplicar políticas económicas para maximizar el crecimiento económico, dejando al mercado autorregularse, dado que el mercado funciona por la conducta, entiendo que “las naciones se desarrollan fortaleciendo los mercados internos, dejando de lado la planificación macroeconómica por parte del estado y eliminando trabas burocráticas a la actividad económicas”(Urta,2017, pág. 51) dentro de esto encontramos como máximos exponentes Friedrich Hayek (2019) y Milton Friedman (1966).

El paradigma del desarrollo social y humano corresponde a las circunstancias sociales que se presentan en los territorios donde, el desarrollo se debe pensar más en la reducción de indicadores sociales como el desempleo, la pobreza, niveles de educación, entre otros, este paradigma plantea dejar de medir el desarrollo por el PIB y el crecimiento económico y retomarse a los indicadores sociales, proponiendo la igualdad, desarrollo igual a bienestar social, las riquezas de la nación empieza comprender como el medio para alcanzar los modelos de bienestar y cubrir una serie necesidades básicas.

No obstante, la discusión dentro de este paradigma se plantea en como establecer las necesidades, por su parte Max-Neef (1993) plante a la teoría de escala humana, donde las necesidades tendrían cada una sus satisfactores dependiendo del contexto siendo fundamental y como finalidad al ser humano. A este paradigma se suma la teoría de las necesidades creada por Sen (2001) que habla de las capacidades que cada sujeto deba poseer y de la libertad que esta les debe brindar para así poder crear un ambiente de desarrollo que está determinado cuando las personas sean capaces de realizar actividades libres y que tengan la capacidad de escoger. Dentro de este paradigma se construye el IDH como indicador que pretende abordar la complejidad social y poder determinar a partir de una serie de variable el desarrollo de las naciones, que no tiene el factor económico dentro de su medición.

En esa visión de buscar bienestar se encuentra la discusión del paradigma del desarrollo sostenible que plantea unir los factores económicos, sociales y ambientales en una sola perspectiva como se plantean en los ODS, la discusión del ambiente dentro del desarrollo es algo que sucede desde los años 70 con diferentes conferencias, tratados y pactos mundiales, la materialización de esta perspectiva se plasma con la creación de la agenda 2030 para el desarrollo a escala mundial.

Cuando se habla de factores ambientales se entiende como la utilización de los recursos naturales que se garanticen para un futuro. Por su parte Gudynas (2011) presenta que dentro de este paradigma existe tres formas de ver la sostenibilidad

basado en el movimiento ecológico, que puede ser el cuidado de los recursos naturales sin explotación o la explotación de los recursos naturales, con una práctica “amigable” que reducen el impacto, por la misma línea se sumerge Escobar (1995) al analizar los discurso políticos institucionales y culturales en torno al desarrollo sostenibles. EL desarrollo sostenible

Trasciende el crecimiento económico, que entiende el desarrollo como un proceso que involucra la justicia distributiva, la propiedad de los recursos y la concentración de capitales, así como la libertad y la autonomía de los pueblos la realización de las capacidades humanas y la protección del ambiente social, cultural y ecológico. (Lopera,2014, pág. 36).

Finalmente se plantea que una mirada compleja que debe tener el desarrollo debe vincular múltiples aspectos, para esto se plantea el paradigma del desarrollo integral que trasciende de no concebir al desarrollo como la generación de riqueza (PIB), la satisfacción de las necesidades básicas(IDH) que se presentan o el cuidado de los recursos naturales para garantizar la existe de un ecosistema para generaciones futuras (ODS), sino que se trata de la acumulación y unión de todos estas visiones, más un contexto cultural, histórico y territorial (Urra,2017) presentes en los territorios. Michael Toadro propone que el desarrollo integral es

“Es un proceso multidimensional compuesto por grandes transformaciones de las estructuras sociales, de las actitudes de la gente, y de las instituciones nacionales, así como por la aceleración del crecimiento económico, la reducción de la desigualdad y la erradicación de la pobreza absoluta, o dicho de otra forma, como el conjunto de transformaciones que hacen que el sistema social, ajustado a las necesidades básicas y a los deseos de los individuos y los grupos sociales que lo componen, evolucione desde unas condiciones de vida que todos perciben como insatisfactorias hacia otra situación en la que las condiciones espirituales y materiales de vida sean mejores” (Toadro, 1988) citado en Urra (2017, pág. 122)

Este paradigma responde a un concepto anclado a las costumbres territoriales donde debe pensarse más en Instituciones locales y no solo nacionales que tengan relación con el contexto y busquen desde lo local crear ambientes y

principios que conserven y generen bienestar dentro de su complejidad y multidimensionalidad. A partir de allí es fundamental desarrollar la relación cultura desarrollo como una práctica que emerge desde lo local.

El pilar cultural

La relación cultura-desarrollo se ha fortalecido debido a que “la cultura puede contribuir al desarrollo económico y social de las comunidades, y que la explotación de los bienes culturales puede generar riqueza y empleo” (Delgadillo,2010, pág. 385), por tanto, es importante reconocer y darle importancia a la cultura como esfera compleja.

Reconocer y definir el concepto de **cultura** se presta para múltiples interpretaciones, dentro de esa red compleja podemos comprender que nos referimos a una serie de actividades que definen a un grupo, ya sea por sus manifestaciones, bienes y prácticas, dicho de otro modo, la “cultura es lo que le da vida al ser humano: sus tradiciones, costumbres, fiestas, conocimiento, creencias, moral” (Molano, 2007, pág. 72) y son determinantes en las construcciones del sujeto. La cultura se entiende como una dimensión en la que los sujetos constantemente socializan y recrean una serie de patrones. La UNESCO plantea que

La cultura es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones. (Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales de 1982 en México)

Es así como dentro de los fenómenos de análisis sociológico podemos encontrar el estudio de la cultura como categoría central que tiene relevancia, como los estudios de Bourdieu que presentan gran interés en las discusiones culturales y simbólicas. Bourdieu (1997) plantea su análisis dentro de su propio marco teórico donde entender los fenómenos a mayor profundidad es una de sus posturas metodológicas, planteando un análisis social que se centra en temas del valor de lo simbólico y la reproducción social que se ve determinada por ejemplo en la

escuela, que es el sistema donde se ve la reproducción de las estructuras sociales.

Los principios sociológicos de Bourdieu son determinados como no lo dice Canclini (1990) en primera instancia por la comprensión más compleja de los procesos sociales, se toma de la teoría del marxismo para replantear el materialismo histórico indagando en campos no estudiados por el marxismo, como lo son el consumo presente en las sociedades modernas, además temas simples como la fotografía, los museos, entre otros, que a la luz de Bourdieu pueden explicar varios aspectos sociales de la estructura social.

La parte más determinante es que para Bourdieu “la cultura se vuelve fundamental para entender las relaciones y las diferencias sociales” (Canclini, 1990, pág. 4) donde amplifica su teoría social para darle una explicación a fenómenos determinados por las relaciones y actitudes de los sujetos. Crea la teoría de los campos sociales, donde se encuentra el económico, político, científico y artístico por nombrar algunos, que se convierten en categorías de análisis dado que no le interesa el análisis de la lucha de clase si no del conflicto que se presenta por la posesión de los capitales que allí se presentan y es así como podemos hablar de los capitales culturales.

Dentro del fenómeno de la cultura, se evidencian las categorías del capital cultural, siendo este el valor que toman los servicios culturales para convertir el producto de los individuos en un bien cultural, dentro de esta relación se produce una atmósfera cultural que está determinada por el que ofrece servicios culturales y por quien los consumen, por ende la recreación de las actividades culturales va a crear una acumulación de bienes culturales para el consumo masivo como se ve expresado en los festivales.

David Throsby plantea la relación desarrollo, economía y cultura, como foco que se debe estudiar en lo que se conoce a partir de las actividades desarrolladas por las entidades para generar impactos socioeconómicos en las regiones determinadas, llegando a enunciar que “El patrimonio, los bienes y servicios culturales son un capital físico y cultural capaz de producir beneficios económicos

y sociales. El patrimonio cultural contiene” (Delgadillo,2010, pág. 386) un valor económico y simbólico, el primero representa el uso por el consumo cultural y el segundo representa todas las construcciones que giran en torno a la riqueza cultural desde su historia, hasta la identidad territorial ayudando a conservar esa riqueza patrimonial.

Para hablar de consumo cultural plantea la categoría de gustos divididos por gusto legítimo, gusto medio y gusto popular, donde son clasificados por los actores que participan en estos, por el bien producido y por el concepto o idea que se tenga de por qué su expresión existe, “llevado a la distribución (desigual) de todos los bienes materiales y simbólicos” (Canclini, 1990, pág. 8) que se producen en la cultura.

El objeto propio de la sociología de las obras culturales no es ni el artista singular (ni tal o cual conjunto puramente estadístico de artistas singulares), ni la relación entre el artista (o, lo que es lo mismo, la escuela artística) y tal a cual grupo social concebido como causa eficiente y principio determinante de los contenidos y las formas de expresión, o como causa final de la producción artística, es decir, como demanda, pues la historia de los contenidos y las formas está directamente vinculada con la historia de los grupos dominantes y sus luchas por la dominación. Bourdieu (1975) citado en Canclini (1990 pág. 90)

En el fenómeno de la homogenización y el consumo masivo de la riqueza cultural corre gran riesgo, así lo plantea Throsby, expresando que “los riesgos del patrimonio cultural y la erosión de la identidad cultural que se puede generar a partir de la reducción de la liberación de los mercados globales” (Delgadillo,2010, pág. 388) puede crear patrones que lleven a la pérdida de la riqueza y bienes culturales generando una vulnerabilidad, sin embargo, Canclini (1999) plantea que

los productos denominados culturales tienen valores de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y a veces la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen mantener a la reproducción de la sociedad y a veces a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios y mercantiles (Pág. 42)

Es así como la riqueza cultural ocupa un rol de suma importancia en las ciudades y comunidades que es reflejada en los museos, galerías, estatuas, fiestas y festivales, entre otros, creando un punto de afinidad y atracción de visitantes y locales, acarreando repercusiones económicas, sociales y culturales en los territorios, donde “La explotación económica de estos bienes culturales contribuye a diversificar la economía local” (Delgadillo,2010, pág. 388) para a partir de esto repensar la relación cultura-desarrollo que se puede ver expresada en el turismo cultural.

Algo más que un evento cultural: la plataforma

“El Ministerio de Cultura ha reconocido la doble condición de los festivales como fenómenos simbólicos y económicos”

Neira y otros

La lupa y el foco de la investigación se ha centrado en la cultura con sus prácticas y el desarrollo con sus impactos. Ahora, por los mismos procesos históricos de la sociedad del desarrollo y de la cultura reconocemos que un nuevo fenómeno dentro de la sociología es el de las prácticas del turismo, como actividad que surge según el historiador Eric Hobsbawm (1977) cuando “El capitalismo industrial dio origen a dos modalidades de viaje de placer: el turismo y las vacaciones de verano para la burguesía” citado en Capanegra (2010, pág. 2), esa allí donde se ubica un nuevo producto de consumo dentro del sistema que se ha transformado en el tiempo.

Ahora dentro de la sociología, el turismo se ha convertido en objeto de estudio, dado que es una práctica según César Capanegra (2010) que es producto de la sociedad urbana e industrial y genera un tipo de relaciones y prácticas sociales. Uno de los factores que llevaron a la sociología a poner el lente investigativo sobre el turismo son los factores socioeconómicos que se generan en la práctica del turismo, el interés por conocer cómo los diferentes tipos de turismo tienen que ver con las formas y modelos de desarrollo e intervienen dentro de la estructura social. Un determinante para Andrade es que él

fenómeno social de masas a mediados del siglo XX (1950-1960), el disfrute de las vacaciones remuneradas por la gran mayoría de los trabajadores, la

reducción de la edad de la jubilación, el tiempo disponible para el ocio, el incremento de las economías occidentales, el bienestar alcanzado, actividades sociales de máxima relevancia en la ocupación del tiempo libre y el ocio, entre otros (2013, pág. 87).

Son factores que determinaron la relevancia para emprender el análisis del turismo como hechos sociales dentro de las ciencias sociales. La socióloga Violante Quintana Martínez (2017) se centró dentro de las prácticas de ocio y de los impactos sociales de donde se practica, encontrando otro gran teórico del turismo podemos irnos a Léopold Von Wiese que “predice lo que muchas décadas después sería una realidad incuestionable para entender al turismo, al afirmar que el término extranjero, que se asocia a forastero, evoluciona de ser algo hostil a un culto de su presencia cuando se obtenía provecho del mismo”(Dachary & Burne, 2006, pág. 182) sé reconfigura la estructura social, también crea unos patrones de extranjeros, donde crea una tipología de las fuentes y motivos que llevaron al individuo al territorio.

Desde una perspectiva cuantitativa de estudios del turismo encontramos a Krapf analizando los factores sociales que se generan en torno a este fenómeno, Sessa (2004) por el contrario toma al campo cualitativo para indicar “un fenómeno vivo, cuyo epicentro es el sujeto humano, ya que se da una relación entre seres humanos antes que una relación entre mercancías” citado en Dachary & Burne (2006, pág. 185) las transformaciones del turismo en el proceso histórico de la humanidad, han transformado los estudios y las visiones, ahora como temas actuales dentro del campo investigativo se estudian relaciones regionales con el territorio y la cultura.

Ahora bien entender el turismo en lógica de la cultura como actividad que puede generar desarrollo de una comunidad local, a partir del aprovechamiento de las riquezas culturales que se generan en un territorio y como estrategia de desarrollo propuesta por la promulgación pública del Estado, se entiende esto bajo el esquema de la “Cuádruple Hélice” para el desarrollo plantea por Urra (2017) en su tesis doctoral “la hibridación entre comunidad, estado, academia y

mercado es la forma perfecta de cuádruple hélice para el desarrollo integral” como un paradigma se pretende abordar en la presente investigación.

La apuesta por el turismo cultural se orienta hacia el sentimiento e interés que se tiene de la diversidad cultural, donde “puede cumplir un papel de estimular para revalorizar, afirmar y recuperar los elementos culturales que caracterizan e identifican a cada comunidad ante un mundo globalizado” (Toselli,2006, pág. 176) es allí donde lo simbólico de la cultura puede jugar el rol de prevenir los efectos generados por la globalización e ir a crear un ambiente de conservación y exaltación del patrimonio cultural.

El turismo cultural se presenta también el riesgo del escenario de la des culturalización o mercantilización de las manifestaciones culturales, donde intervienen los procesos tradicionales construidos por el colectivo y empieza la generación de productos o manifestaciones sin el sentido mismo que representan, a partir de allí el turismo como actividad de ocio exhibe que es un modelo de turismo que se refiere “acerca de cómo las sociedades humanas se presentan ante otras sociedades y ante sí mismas” (Delgado,2000, pág. 5), posibilitando un vínculo y un diálogo entre los asistentes.

Un asunto publico

Los asuntos públicos nacen a partir de entender los problemas sociales, que pueden ser comprendidos y abordados desde múltiples perspectivas, entonces se entiendo como asuntos públicos a esas “situaciones, por lo general problemáticas, que, al tratar de ser interpretadas por la sociedad, se producen múltiples definiciones valorativas (discursos), provenientes de distintos actores sociales” (Torres & Santander,2013, pág. 85). En efecto los gobiernos son los encargados de abordar los asuntos públicos dado que son los delegados de la creación de políticas públicas, que son herramientas orientadas a intentar dar respuesta a partir de unas estrategias fundadas una mirada técnica desde un enfoque determinado.

Es así como el turismo se transforma en un sector fundamental dentro de la agenda pública del territorio que lo pretenda utilizar como un eje de desarrollo,

dado que simplemente no se remite a un fenómeno de carácter privado donde simplemente se otorga permisos u otros oficios para su explotación, si no por el contrario se crea toda una estructura de políticas y normas que pretender utilizar al turismo como una apuesta para el desarrollo territorial.

Pero ser un asunto público no es determinado como prioritario para la agenda de gobierno, sino hasta los asuntos viven una priorización por parte de estos, “Lo que significa que existen condiciones de acceso, y por lo tanto mecanismos de exclusión, a la inscripción en determinada agenda” (Roth,2016, *sin página*). Siendo un proceso complejo, previo a esta decisión los académicos, los centros de investigación, y los administradores públicos (André,2016), cumplen el rol de crear un proceso analítico para determinar las decisiones a tomar dentro de la agenda.

Las intenciones de crear una agenda cumplen con ser “un ejercicio de decisión dialéctico, en el cual se lleva a cabo la selección y la definición de los problemas objeto de la política pública” (Torres & Santander,2013, pág. 75) es así como el desarrollo de los territorios como problema público, se ven determinado en la creación de esa agenda, dado que brida el enfoque y la forma de abordarla. Partir de esto “La gobernanza del proceso de la política pública debe empezar desde la definición de la agenda de gobiernos” (Torres & Santander,2013, pág. 88) contribuyendo con la interacción sociedad- gobierno para luego ser determinante en los resultados de las estrategias a implementar.

El agendamiento determina el lugar, la forma y la estrategia con la que se pretende impulsar la utilización del turismo como agente de desarrollo del territorio, a partir de las características contextuales que permiten la utilización de este sector en el marco de la visión de desarrollo que se quiere implementar, como lo puede ser el aprovechamiento que se genera del turismo cultural, donde toman las riquezas o manifestaciones culturales como un producto para generar turismo a partir de este modelo cultural.

La acciones y enfoques dentro de la agenda supusieron una discusión permanente, donde Intervinieron los agentes políticos y sociales que determinan

los pilares sobre los cuales se debe crear la agenda obedeciendo a la realidad del territorio. En efecto la promulgación, apoyo, gestión y financiación de políticas marcan el camino o visión que se pretende implantar a partir de la agenda construida.

Marco metodológico

La propuesta metodológica va orientada a un enfoque mixto donde en primer lugar (enfoque cuantitativo) se pretende analizar las transformaciones macroeconómicas a partir de la lectura de los indicadores, particularmente la participación del turismo en las transformaciones recientes en el caso Villavicencio y el departamento del Meta. El análisis de los indicadores macroeconómicos y sociales se pretenden relacionarlo dentro de una mirada estructuralista dentro esos ciclos macroeconómicos anclados a las diferentes actividades de producción.

Con el enfoque estructuralista, se pretende abordar y analizar elementos socioculturales donde existe una serie de estructuras sociales que son determinantes en los comportamientos sociales y confluyen en el fenómeno, las estructuras sociales “son las relaciones sociales las que sirven de base para la construcción de modelos que pongan de manifiesto la estructura social existente y que permitan al investigador traducir la realidad en estructura” (Rico,1996, pág.17) para a partir de ello realizar el análisis.

En segundo lugar (enfoque cualitativo) desde una lectura hermenéutica se pretende partir de un marco general de la lectura del contexto macroeconómico, generando un análisis de cómo el turismo se ha instituido como parte de los diferentes programas de gobierno, dentro del agendamiento público, para a partir de ello identificar los riesgos y oportunidades que genera el turismo en la modalidad del turismo cultural. El ejercicio hermenéutico propone “descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano” (Cárcamo,2005, pág.2). La articulación entre estos dos partes evidencia la utilización del enfoque

mixto como método de triangulación de información entre lo cuantitativo y lo cualitativo donde se potencia el ejercicio de conocimiento del fenómeno

Los métodos que son utilizados con el objetivo de acercarse a la realidad, pero el “proceso de investigación no se produce de modo lineal, sino circular, se reformula constantemente al dictado de las nuevas aportaciones que surgen como resultado de la interacción con la realidad” (González, 2003, pág.131) trayendo a colación nuevas realidades que pueden transformar los métodos investigativos que se van a emplear y reconociendo que la variabilidad aporta a la construcción del fenómeno.

Las técnicas de investigación “son las estrategias empleadas para recabar la información requerida y así construir el conocimiento de lo que se investiga” (Godínez, 2013, pág.3). La recolección de datos y de las prácticas están marcadas por los instrumentos y herramientas investigativas, algunos de estos son para caracterizar población como las encuestas, otros van orientados a lo descriptivo como las entrevistas y la observación de las prácticas o manifestaciones muy cerca, otras en el campo analítico como el análisis de discurso por nombrar algunos, cada uno de ellos tiene una función definida dentro de la investigación.

El trabajo investigativo va orientado a un ejercicio de técnicas mixtas en el cual se busca identificar en los indicadores, experiencias y en los discursos, las oportunidades y riesgos que genera la utilización del turismo cultural como una apuesta de desarrollo para el territorio. Dentro de las fuentes de información se encuentran Las prácticas, discurso, documentos, indicadores y estadísticas, e igualmente los actores que confluyen en las manifestaciones y relaciones que se manifiestan en los festivales.

En el proceso de investigación “casi todos, los instrumentos son aplicables a cualquier grupo social, esto no quiere decir que su aplicación sea idónea” (Bujeda, s.f., pág. 139) la utilización de cada uno de los instrumentos y herramientas es orientada por las múltiples fuentes que posee el fenómeno. El valor y objetivo investigativo de cada instrumento es determinado por su

pertinencia dentro de la investigación y de los objetivos marcados para el hallazgo de posibles conclusiones y resultados del proceso investigativo.

Hallazgos

Actualmente y desde hace algunos años se habla del turismo como un sector emergente a escala global, ahora bien, en Colombia el turismo se ubica dentro de las discusiones públicas del gobierno nacional y territorial, dado que para los administradores públicos puede ser visto como catalizador del desarrollo de varios territorios, como por ejemplo, después del proceso de paz, los territorios que vivieron en constante confrontación bélica hoy son territorio que buscan crear estrategias de desarrollo a partir del turismo.

En el marco de la creación de El Plan Nacional de Desarrollo PND(2019) el gobierno nacional desarrolla el Plan Sectorial del Turismo, donde sus disposiciones y objetivos se orientan al fortalecimiento de los servicios turísticos teniendo como lema que el turismo “se convertirá en el nuevo petróleo de Colombia”, creando una serie de políticas y estrategias en inversión pública y privada en el sector. La línea de planificación nacional se enmarca a generar ganancias económicas e ingresos de divisas a escala masiva, inmersos solo en la contribución del turismo en el PIB esto es directamente relacionado con un paradigma del desarrollo económico, aunque menciona que las estrategias están orientadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS y como pilar de la economía naranja.

El turismo cultural dentro del arcoíris del turismo es un sector relevante que ha venido tomando parte del discurso de la agenda pública como fuente que transforma las realidades socioeconómicas, a partir de tomar las cualidades culturales y patrimoniales del territorio transformándolo en bien cultural como producto y servicio. El análisis y conocimiento del subsector cultural presenta gran importancia dado que se está tomando como estrategia para generar desarrollo en los territorios que tienen una vocación cultural, en consideración con esto en al PST 2018-2022 se plantea que

La amplia diversidad cultural de Colombia presenta una gran posibilidad para liderar este segmento en Suramérica, donde según FONTUR (2016) en promedio el gasto asociado al turismo cultural oscila entre USD\$ 1.870 y USD\$ 3.140, dependiendo del destino. Así mismo, representa una oportunidad para promover el desarrollo de la economía naranja y valorizar nuestra gastronomía, música, artesanía y moda, entre otras industrias creativas; las expresiones y bienes del patrimonio material e inmaterial, las festividades y eventos, así como el etnoturismo. MICT (2018).

Aquí ya una relación más concreta que plantea al turismo cultural como un sector emergente que rescata al patrimonio cultural para convertir en un producto turístico que genera una serie de impactos en el territorio donde se realiza, dentro de los pactos para la región de la Orinoquía el PND plantea que

Con el propósito de superar el bajo crecimiento y los problemas de sostenibilidad a los cuales se enfrenta la región se debe inducir la transformación productiva y mejorar la eficiencia de los clústeres y las cadenas de valor agropecuarias, agroindustriales y turísticas, mediante la activación de la producción de bienes y servicios basados en el uso sostenible de la biodiversidad y el turismo llanero (DNP,2019).

Ya se evidencia un interés por agregar al sector del turismo con cualidades culturales como lo son la cultural llanera contribuyan con armonización de la cadena de producción y participen en la generación desarrollo de los territorios, que desde esta mirada instruccional se evidencia un enfoque de desarrollo económico mirando al turismo cultural como un sector que aporta al PIB de la región. Esa, así como en el Plan Departamental de Desarrollo *PDD* Meta 2016-2019 plantea como visión que:

El Meta alcanzará en 2019 mejores indicadores de desarrollo humano, tendrá nuevas perspectivas económicas; será una potencia nacional en agroindustria y turismo; se convertirá en un territorio de paz y reconciliación; mostrará mayores índices de inclusión social; valorará su potencial pluriétnico y multicultural; y mejorará sus resultados en equidad y sostenibilidad (ordenanza No. 902 de 2016)

Plantear esta nueva visión de reconocer al turismo como pilar de las nuevas perspectivas económicas del departamento del Meta ya con una mirada más social del desarrollo, planteando el visión a futuro del territorio, hace parte de reconocer el fenómeno del turismo como eje central en la planificación de una región y el cómo se incluye en las metas planteadas por un gobierno que busca de diferentes formas atraer capitales para generar desarrollo y tejido social.

El presente Plan de Desarrollo departamental para el Meta 2020-2023 concibe el modelo de desarrollo basado en la transformación productiva hacia su vocación agropecuaria, agroindustrial y promoción del turismo, que genere oportunidades laborales, buscando gestionar el desarrollo y la cultura ciudadana no muy distante del anterior plan, pero dentro de este se desataca la toma de los “bienes culturales y ambientales propios de los municipios del departamento” para generar”(PDD,2020, pág.39) un turismo que aporte al desarrollo departamental, pero siempre respetando la autenticidad sociocultural de los territorios anfitriones y la distribución equilibrada de las rentas derivadas de la actividad, cuyo principal objetivo debe ser la reducción de las condiciones objetivas de pobreza y desigualdad(PDD,2020, pág.77).

Villavicencio como capital del departamento del Meta ha tomado el lugar de ser la ciudad pionera en turismo en la región del Orinoco, evidenciado en los planes de desarrollo de la ciudad desde hace ya un tiempo, por otra parte la visión fuerte del sector turismo como fortaleza del desarrollo de la ciudad, se consolida en él ejerció de planeación dado que es encuentra una articulación de un plan a largo plazo como lo es el plan de desarrollo turístico con los planes de desarrollo.

Hasta aquí se evidencia como en materia de agenda política se ha tomado al turismo como un sector de suma importancia en el desarrollo del departamento, ahora bien, también se puede resaltar como el territorio ha tomado decisiones de crear una serie de intuiciones que se especialicen en sus labores, así como la separación del instituto de Turismo y de cultura Vergel (2002), que apoyan a mejora el sistema de gestión interna y focalizar la inversión.

En el mismo sentido el departamento cuenta con una gran oportunidad al tener en su Instituto de Turismo del Meta – ITM, un importante número de herramientas de planificación turística encadenadas y enfocadas en el desarrollo turístico y la planificación del país como destino de clase mundial (PDD,2020, pág.78).

Así mismo la recolección de datos que aporten a la estadística nacional para la toma de decisiones aún es algo ausente en algunos territorios. A diferencia del departamento del Meta y Villavicencio cada una cuenta con un observatorio de turismo que le brinda información para el conocimiento del fenómeno, anclados al instituto y al secretario de turismo.

Del turismo cultural podemos encontrar las formas como se ha utilizado para generar mayor participación del Turismo en el PIB departamental, también como fenómeno que ayuda con la conservación de las tradiciones culturales y como un elemento relevante en las nuevas visiones de desarrollo Otero & Giraldo (2015).

Datos preliminares

Festival internacional del joropo 2019.

- la ocupación hotelera promedio fue de 63.00%
- La procedencia de los turistas el 80.1% es de otro departamento y solo el 2.4 % de otros países.
- De los visitantes los viajeros Frecuentes correspondían al 57.10%
- Lo correspondiente a gastos el 32.30% gasto entre \$500.000 y \$1'500.000, mientras que el 23.80% gasto entre \$100.000 y \$500.000, seguido del 16.00% gasto entre \$1'500.000 y \$2'500.000. Para finalizar con el 17.70% el cual gasto más de \$2'500.000 de pesos en su visita a Villavicencio. Observatorio turístico de Villavicencio OBTUVI (2019)

Festival llanero 2020 modalidad virtual / presencial

- La tasa de ocupación hotelera:47,2%
- las ventas en promedio fueron de \$41.783.038.192
- servicios de alojamiento en el departamento del META Observatorio turístico de Villavicencio OBTUVI (2020)

Oportunidades

El departamento del Meta y Villavicencio tienen una gran dependencia con el sector de hidrocarburos, utilizar los productos culturales contribuye a diversificar la economía local. El poseer estos bienes culturales llevan a consolidar al territorio como un atractivo turístico de carácter cultural siendo así llamativo para la consolidación de este modelo.

La utilización de la cultura como producto turístico puede ser también un agente que busca conservar la cultura en el marco de la globalización sin atacar la autonomía del territorio, dado que se reproduce prácticas tradicionales en el marco de la celebración de los festivales como vitrinas de exposición y conservación de estas. El turismo como sector emergente en la economía mundial, produce un efecto en el aumento de los ingresos de los territorios, es así como los festivales se transforman en una estrategia para atraer turistas.

Riesgos

Volcar todo el esfuerzo a utilizar al turismo como gran agente de desarrollo, llevara a crear un factor de dependencia económica, que se puede ver afectada una vez haya afectaciones en el orden público. La homogeneización característica del proceso de globalización se determina por la apuesta de un turismo de masas, que genera repercusiones, en los valores culturales donde se practica la actividad turística

Hasta aquí se puede evidenciar el lugar que ha ocupado el turismo en la agenda pública y de gobierno de carácter nacional, departamental y local y algunos aportes en materia institucional que aportan a la comprensión y diagnóstico del fenómeno, por otra parte, algunos valores de los festivales en las dinámicas locales.

A modo de conclusión

Para hablar de cultura llanera nos debemos remitir a esas prácticas generadas en medio del proceso de colonización generadas especialmente por los jesuitas, donde estos incorporaron varias actividades que hoy hacen parte de esa

identidad llanera. Por ejemplo, su labor en la construcción de lo que se conoce como música llanera donde introdujeron gran parte de los instrumentos con la excepción de las maracas que eran de origen indígena. Por otra parte, la práctica de la ganadería como una fuente económica se debió al proceso de la colonización.

La explotación de la ganadería marco varios hitos dentro de la cultura llanera, dado que todas las actividades giraban en torno a esta actividad, por su parte la música llanera se dotó de letras basadas en las faenas cuando se trabajaba el ganado y todo lo que correspondía al diario vivir de un llanero. Es a partir de esto que otro fenómeno que intervino en el proceso histórico fue las oleadas de migración que vivió la región, todas estas estaban orientadas por la explotación del territorio

A partir de esto se puede inferir la importancia de la música llanera, el joropo y la ganadería como baluartes de la cultura llanera, dado que las diferentes prácticas culturales giran en torno a estas actividades y toman sentido a partir de ellas, ocupando un lugar muy importante en la construcción de sociedades dentro de las diferentes urbanizaciones.

Reafirmando lo anterior, se puede plantear que las prácticas tienen un sentido por lo que representan y por lo que manifiestan, esto es conocido como contenido cultural, del cual está dotada las prácticas que allí confluyen. Lo simbólico dentro de este contenido cultural es lo que le otorga valor a la hora de pensarse como una actividad de representación.

Ahora bien, tomar las representaciones y la cultura como bien cultural representa tomar las actividades dentro de un marco de conservación o de exposición para el cuidado y conservación de estas, es aquí donde se puede ver que la cultura puede participar de alguna manera directa o indirectamente en la creación factores que favorecen el impacto en indicadores socioeconómicos para una determinada población.

A partir de esto podemos hablar de una industria cultural basada en los rasgos y actividades identitarias de la población, puede ser utilizada como industria

cultural en el marco de la visión del turismo cultural. Estas actividades de exposición generan una serie de impactos positivos y negativos en la utilización de la industria cultural como un agente de desarrollo del territorio, representada en el caso puntual de los festivales como agentes de desarrollo.

A partir de este entramado se pretende analizar los riesgos y oportunidades que se pueden generar desde la utilización de los festivales llaneros como agentes de desarrollo basado en el turismo cultural, como sector utilizado para la diversificación económica del territorio. Todo esto se enmarca dentro la promulgación que viven los festivales llaneros dentro de la agenda pública y gubernamental en el departamento del Meta precisamente en la ciudad de Villavicencio, como agentes de desarrollo.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, L. (1993). Estudio introductorio. Problemas públicos y agenda de gobierno, 15-72.
- Alonso, D. (2018). Identidad cultural y turismo gastronómico: la mercantilización del patrimonio. *International journal of scientific management and tourism*, 4(2), 51-71.
- Álvaro, L. (2015). Los recursos naturales no renovables en una nueva perspectiva regional de los llanos orientales de Colombia. Cap. 4. Pág. 214-219. En: Caro-Caro, C., Benavides-Ladino, G., Torres-Mora, M., Parada-Guevara, S. *Visión de Visiones del Desarrollo Sostenible de los Llanos Orientales. Las Voces de los Territorios. Convenio de Cooperación Ecopetrol-Unillanos*, (5211714).
- Andrade, N. (2013). Los orígenes de la sociología del turismo, sociología del deporte y sus vinculaciones con la sociología medioambiente.
- Arbeláez, D. (2015). La tradición del arpa llanera en el Torneo Internacional del Joropo (Villavicencio, Colombia): continuidad, invención y transgresión. *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, 19(29), 71-93.
- Arias, J. (2004). Ganadería, paisaje, territorio y región. Una historia ecológica y social de la Orinoquía colombiana. Instituto Alexander von Humboldt. Retomado de: <https://bibliodarq.files.wordpress.com/2014/12/arias-vanegas-j-ganaderc3ada-paisaje-territorio-y-regic3b3n-una-historia-ecolc3b3gica-y-social-de-la-orinoquia-colombiana.pdf>.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. A/RES/70/
- Ayala, H. (2009). Turismo cultural y consumo cultural en viajes turísticos. Cuba y el Centro Histórico de La Habana. *Economía y Desarrollo*, 144(1), 154-185.

- Barbosa, R. (1992). *Guadalupe y sus centauros*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. Bogotá.
- Benavides, J. (2010). *El desarrollo económico de la Orinoquia*. Bogotá: CAF, Redesarrollo.
- Bermúdez, E. (1998). La música en las misiones jesuitas en los llanos orientales colombianos 1725-1810. *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, (5), 143-166.
- Bonet, L. (1994). *Procesos de mercantilización de la cultura en Europa*.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo xxi.
- Bujeda, J. (s.f.). *Los instrumentos de investigación en las ciencias sociales*. *Revista de Política*.
- Canclini, N. (1990). *La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu*. *Sociología y cultura*.
- Canclini, N. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. El consumo cultural en América Latina. *Construcción teórica y líneas de investigación*, 2, 72-95.
- Canclini, N. (2001). Por qué legislar sobre industrias culturales. *Nueva Sociedad*, 175, 61-69.
- Capanegra, C. (2010). *Sociología del turismo*. In VI Jornadas de Sociología de la UNLP 9 y 10 de diciembre de 2010 La Plata, Argentina. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Cárcamo, H. (2005). *Hermenéutica y análisis cualitativo*. *Cinta de Moebio*. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (23).
- Cardoso, F. & Faletto, E. (1971). *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica* (No. 330.13/C26d). Siglo Veintiuno Editores.
- Clavijo, R. (2018). *Del hato ganadero a un llano sin llaneros: transformaciones socioterritoriales en La Serranía de Manacacías, Orinoquía colombiana*.

Comisión de las comunidades europeas. CE. (25 de diciembre del 2005). La Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la Unesco recuperado en [https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2004_2009/documents/com/com_com\(2005\)0678_/com_com\(2005\)0678_es.pdf](https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2004_2009/documents/com/com_com(2005)0678_/com_com(2005)0678_es.pdf).

Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (1982). Disponible en <http://diversidadaudiovisual.org/declaracion-de-mexico-sobre-politicas-culturales-1982/#:~:text=En%20julio%20de%201982%20se,La%20identidad%20cultural>

Dachary, A. & Burne, S. (2006). El estudio del turismo. ¿Un paradigma en formación? Estudios y perspectivas en turismo, 15(2), 179-193.

DANE-Departamento Nacional de Planeación. (2018). Resultado Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/cnpv-2018-presentacion-3ra-entrega.pdf>

DNP-Departamento Nacional de Planeación. (2019). Plan nacional de desarrollo 2018-2022. Pacto por Colombia, pacto por la equidad

DANE-Departamento Nacional de Planeación. (2019). CUENTAS NACIONALES DEPARTAMENTALES Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>

DANE-Departamento Nacional de Planeación (s.f). Gran encuesta integrada de hogares GEIH disponible en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/geih-historicos>

DANE-Departamento Nacional de Planeación. (2020). LA INFORMACIÓN DEL DANE EN LA TOMA DE DECISIONES DE LAS CIUDADES CAPITALES Villavicencio, Meta. Disponible en:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/170120_Info_Regional_VILLAVICENCIO.pdf

- Delgadillo, V. (2010). La dimensión económica del patrimonio cultural. *Andamios*, 7(14), 385-389.
- Delgado, M. (2000). Trivialidad y trascendencia. Usos sociales y políticos del turismo cultural. *Turismo Cultural: el Patrimonio Histórico como fuente de riqueza*, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, Valladolid, 31-52.
- Díaz, H. (1998). *LA CULTURA LLANERA: Un análisis etno-semiótico*. Instituto de Estudios Orinocenses.
- Di Clemente, E., Mogollón, J., & López-Guzmán, T. (2014). La gastronomía como patrimonio cultural y motor del desarrollo turístico. Un análisis DAFO para Extremadura. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, (9), 817-833.
- Domínguez, A. (2018). Turismo fobia, o Turismo como fetiche. *sescsp.org.br/revistacpf*, 121.
- Escobar, A. (1995). Dinero, desarrollo y ecología. *Ecología política. El desarrollo Sostenible: Dialogo de discursos*, 7-25.
- Faletto, E. (1996). La CEPAL y la sociología del desarrollo. *Revista de la CEPAL*.
- Friedman, M. & Friedman, R. (1966). *Capitalismo y libertad* (No. 330.1/F91cE). Madrid: Rialp.
- García, N. (2019). Ganadería sostenible en la Orinoquia, una apuesta para salvar una tradición llanera.
- García, Y. (2009). La ciudad como espectáculo. Marketing territorial, internet y atracción turística en Santiago de Compostela. ¿Éxito o fracaso? *UOC Papers: Revista sobre la sociedad del conocimiento*, (8), 7.
- Girola, L. (2010). Talcott Parsons: a propósito de la evolución social. *Sociológica (México)*, 25(72), 139-165.

- Godínez, V. (2013). Métodos, técnicas e instrumentos de investigación. Lima, Perú.
- Gómez, A. (1989). Llanos orientales: Colonización y conflictos interétnicos, 1870-1970. Boletín americanista, (39-40), 79-105.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. Islas, 45(138), 125-135. sociales.
- Gordon, B. (2002). El turismo de masas: un concepto problemático en la historia del siglo XX.
- Gudynas, E. (2011) Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes. En: "La Tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo".
- Hayek, F. (2019). Liberalismo. Revista de Ciencia Política, 4 (2), 122-151.
- Hernández, J. (2011). Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural, 9(2), 225-236.
- Hernández, K. (2011). Valoraciones conceptuales al desarrollo cultural, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, marzo 2011.
- Hierro, J. & Fernández, J. (2013). Activos culturales y desarrollo sostenible: la importancia económica del Patrimonio Cultural. Política y Sociedad, 50(3), 1133-1147.
- Hissong, R. (1996). Las teorías y las prácticas de desarrollo desde la perspectiva de la modernidad. Bogotá: CIDER, Cuadernos Ocasionales No. 10, Universidad de los Andes.
- Hobsbawm, E. (1977). Del feudalismo al capitalismo. HILTON, R. Transición del feudalismo al capitalismo. Barcelona: Crítica, 201-208.
- Jara, G. (2017). Tradiciones del vestuario asociadas al baile del joropo en Casanare. Siglos XIX y XX. Yopal. Commons.
- Lopera, M. (2014). Aspectos históricos y epistemológicos de la planificación para el desarrollo. Revista gerencia y políticas de salud, 13(26), 28-43.

- Lowe, P., Murdoch, J. & Ward, N. (1997). Redes en el desarrollo rural: más allá de los modelos exógenos y endógenos. *Agricultura y sociedad*, (82), 13-43.
- Mantecón, A. (2019). Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos. Claudio Milano y José A. Mansilla (coords.) (2018). *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(6), 1271-1273.
- Martín, M. (1991). *Del folclor llanero*. Instituto de Estudios Orinocenses.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*, Santiago de Chile, El Centro de Alternativas de Desarrollo-CEPAUR y Fundación Dag Hammarskjöld.
- Max-Neef, M. (1993) *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, Aplicaciones Y Algunas Reflexiones*. Montevideo: Editorial NordanComunidad. Leer pág. 37- 82 (Biblioteca Sede Central General 303.44 M19).
- Ministerio de Industria, comercio y turismo. MICT (2018). Plan sectorial del turismo PST. Disponible en: <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=2ca4ebd7-1acd-44f9-9978-4c826bab5013>
- Molano, J. (2015). Enfoque Conceptual de la participación en la construcción de la visión de desarrollo sostenible de la Orinoquíacolombiana. Cap. 4. Pp. 236-244. En: Caro-Caro, C., Benavides-Ladino, G., Torres-Mora, M., Parada-Guevara, S. *Visión de Visiones del Desarrollo Sostenible de los Llanos Orientales. Las Voces de los Territorios. Convenio de Cooperación Ecopetrol- Unillanos N° 5211714 AC 02*. Instituto de Ciencias Ambientales de la Orinoquíacolombiana (ICAOC). Unillanos. Villavicencio, Colombia.
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, (7), 69-84.
- Morales, J. (2010). José Medina Echavarría y la sociología del desarrollo.
- Morillo, M. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión gerencial*, (1), 135-158.

- Observatorio turístico de villavicencio. OBTUVI (2019). informe encuestas - torneo internacional del joropo-2019. Disponible en: http://www.turismovillavicencio.gov.co/site/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=178&Itemid=719
- Observatorio turístico de villavicencio. OBTUVI (2020). Boletín 4 comportamiento del turismo del 3 al 8 dic. Disponible en: http://www.turismovillavicencio.gov.co/site/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=210&Itemid=719
- Ocampo, J. (2006). Folclor, costumbres y tradiciones colombianas. Plaza y Janes Editores Colombia sa.
- Ocampo, J. (2019). Música y folclor de Colombia. Bogotá: Plaza & Janés
- Otero, M. & Giraldo, W. (2015). Turismo cultural en Villavicencio: producción, consumo e internacionalización. Universidad Santo Tomás.
- Otero, M., Giraldo, W. & Torres, L. (2015). El posicionamiento de Villavicencio como destino turístico internacional y su aporte a la construcción de marca ciudad—María Otero—Wilson Giraldo—Leidy Torres. Revista GEON (Gestión, Organizaciones y Negocios), 2(2), 43-47.
- Quintana, V. M. (2017). El turismo de naturaleza: un producto turístico sostenible. Arbor, 193(785), 396.
- Pardo, L. (2015). Los recursos naturales no renovables en una nueva perspectiva regional de los llanos orientales de Colombia. Cap. 4. Pp. 214-219. En: Caro-Caro, C., Benavides-Ladino, G., Torres-Mora, M., Parada-Guevara, S. Visión de Visiones del Desarrollo Sostenible de los Llanos Orientales. Las Voces de los Territorios. Convenio de Cooperación Ecopetrol-Unillanos N° 5211714 AC 02. Instituto de Ciencias Ambientales de la Orinoquía Colombiana (ICAOC). Unillanos. Villavicencio, Colombia.
- Plan departamental de desarrollo PDD (2020). Hagamos grande al Meta. Disponible <https://regioncentralrape.gov.co/wp->

[content/uploads/2020/08/Ordenanza-1069-2020.-PDD-2020-2023-Meta.pdf](https://asambleameta.micolombiadigital.gov.co/sites/asambleameta/content/uploads/2020/08/Ordenanza-1069-2020.-PDD-2020-2023-Meta.pdf)

Plan departamental de desarrollo PDD (2016). El META, Tierra de Oportunidades. Inclusión – Reconciliación - Equidad. Disponible en https://asambleameta.micolombiadigital.gov.co/sites/asambleameta/content/files/000024/1162_20160531-adm--ordenanza-902-de-2016--parte-1-de-4-pag-1-a-55.pdf

Rausell, P., Marco, F. & Abeledo, R. (2011). Sector cultural y creativo y riqueza de las regiones: en busca de causalidades.

Rico, A. (1996). El estructuralismo. Boletín Académico. Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidade da Coruña, 1996, p. 17-19.

Romero, R. (2005). ¿Cultura y desarrollo? ¿Desarrollo y cultura?: propuestas para un debate abierto. PNUD, UNESCO.

Rostow, W.W (1959). Las etapas del crecimiento económico. La revisión de la historia económica, 12 (1), 1-16.

Rostow W.W (1960). The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto. Cambridge University Press. Capítulo dos En <http://www.ou.edu/uschina/gries/articles/IntPol/Rostow.1960.Ch2.pdf>.

Roth, A. (2016). Políticas públicas: formulación, implementación y evaluación.

Santana, A. (2003). Turismo cultural, culturas turísticas. Horizontes antropológicos, 9(20), 31-57.

Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. Gaceta ecológica, (55), 14-20.

Sen, A. (2001) Desarrollo y libertad. Planeta. (Biblioteca Sede Central General 338.9 S25DE).

Sen, A. (2014). ¿Cómo importa la cultura en el desarrollo? Diversidad cultural, desarrollo y cohesión social, 78.

Sessa, A. (2004). Producción turística y productos turísticos. Contribuciones a la economía.

- Torres, J. & Santander, J. (2013). Introducción a las políticas públicas: conceptos y herramientas desde la relación entre Estado y ciudadanía. IEMP Ediciones.
- Toselli, C. (2006). Algunas reflexiones sobre el turismo cultural.
- Ul-Haq, M. (1995). Reflections on human development. oxford university Press.
- Uribe, G. (s.f.) El cambio en el traje festivo llanero: La Orinoquía (1953-2016).
- Urra, M. (2017). Estado, mercado, academia... y comunidad. Una cuádruple hélice para el desarrollo integral y la innovación.
- Valencia, F. (s.f.). Usos sociales de la música llanera en la vida cotidiana.
- Vergel, R. (2002). Historia Del Desarrollo Institucional Turístico Del Meta. Anuario Turismo y Sociedad, (1).
- Viloria, J. (2009). Geografía económica de la Orinoquia. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 113.
